

4
30-01
ARTA CRÍTICA

SOBRE

HISTORIA DE AMÉRICA

DEL SEÑOR

D. JUAN BAUTISTA MUÑOZ

ESCRITA DE ROMA

POR D. FRANCISCO ITURRI.

CON LICENCIA.

MADRID AÑO DE 1798.

4
30-01
CARTA CRÍTICA

SOBRE

LA HISTORIA DE AMÉRICA

DEL SEÑOR

D. JUAN BAUTISTA MUÑOZ

ESCRITA DE ROMA

POR D. FRANCISCO ITURRI.

CON LICENCIA.

MADRID AÑO DE 1798.

CARTA CRÍTICA

SOBRE

LA HISTORIA DE AMÉRICA

DEL SEÑOR

D. JUAN BAUTISTA MUÑOZ

ESCRITA DE ORDEN DE

POR D. FRANCISCO MUÑOZ



CON LICENCIA

MADRID AÑO DE 1803



Sr. D. Juan Bautista Muñoz.

Muy Señor mio: He leído en estos días el primer tomo de su Historia del Nuevo-Mundo. Mi atención ha sido igual á mi curiosidad. Y sin mas preambulo que la protesta sincera de mi respeto, le hago presentes dos reflexiones.

La primera es: *que si algo vale la crítica que Vmd. hace en el Prólogo de los Escritores de América, su historia es la peor de quantas han salido al público.* A creer á Vmd. sobre su palabra, los Castellanos en tres siglos no han escrito una historia, que merezca el nombre. Mas pesando con fiel contraste sus razones, Vmd. sin esperanzarnos de mejor historia, nos quiere despojar de las buenas que tenemos.

Segunda: *que toda la novedad de su historia se reduce á traducir ser-*

(4)

vilmente á Robertson y al mentiroso Paw. La duda en que Vmd. se puso sobre quanto se habia publicado en la materia , imitando á los filósofos restauradores (1) , fue local á la España. Con esta restriccion dexó Vmd. lugar al sistéma , con que de medio siglo á esta parte se han regalado ingeniosa y elegantemente á la Europa solemnes falsedades , y con el qual restaura la verdad, que no se halla en nuestros Archivos.

El Gobierno, dice Vmd., (2) me dió el simple encargo de escribir la historia, sin la mas leve insinuacion acerca del modo, quedando enteramente las cosas á mi arbitrio. Habla , pues, Vmd. en su nombre , y de ningun modo en nombre del Gobierno, cuyas insinuaciones son para mí preceptos inapelables. Así mis reflexiones son de migo á tigo. Ellas son dos , pero tales que le convenzan del conocimiento con que se hacen. Las otras se reservan para mi obra , que se enriquecerá con

(1) Prol. p. V. (2) Prolog. p. II.

(5)

los preciosos materiales que le presenta su historia. El título es : *Daños que debe temer la España de la libertad con que se calumnian sus Colonias*. Vamos á la primera reflexiön.

Desde la pág. VII hasta la XXV examina Vmd. y califica el mérito de los Escritores de América. No descubre Vmd. uno solo , en el qual se hayan combinado felizmente los talentos históricos. Todo lo que no es Vmd. ó su historia , es equivocacion , incapacidad , ligereza. Mas , Señor mio, la América , como la Europa , tiene sus Mevios y sus Cotinos ; pero no le faltan Tucídides y Salustios , sobre cuyo descrédito pretende Vmd. cimentar una idolatría literaria de su historia. Yo por ahora en solos dos demostraré brevemente , que si algo vale su crítica , la peor de todas es su historia.

D. Fernando Colon, dice Vmd. (1), escribió la vida del Almirante. No tenemos el original : solo nos queda la

(1) Prol. p. VIII.

(6)

traduccion de Ulloa llena de erratas (1). No obstante la falta del original le tacha Vmd. de equivocacion personal (2); mas sin el original y con una traduccion llena de erratas ¿ por cuál regla de crítica le condena ? Las Rapsodias que Vmd. cita no tienen una palabra favorable á su crítica. La historia de Venecia, no suponiendo infalible á Sabélico y á su impresor, pide otras luces. Pero convengamos en la equivocacion que no advirtió Robertson (3).

Por esta rara equivocacion, y por las erratas de Ulloa, dice Vmd. (4) que la Vida del Almirante puede inducir á error á quien no tenga mucha sagacidad y crítica. Segun esta advertencia, le habrá Vmd. leído con mucha sagacidad y crítica, y no habrá sido inducido á error. En caso contrario seria ridículo el tono magistral con que Vmd. da lecciones de crítica. Pues, Señor mio, leyendo Vmd.

(1) Prol. p. IX. (2) Prol. p. VIII.

(3) Tom. 1. lib. 2. pag. 71.

(4) Prol. p. IX.

la vida del Almirante , ha caído en un error clásico , é induce á él á sus lectores. Atento.

Refiere Vmd. (1) que en la Guadalupe se halló por la primera vez la suave y olorosa *Anona*. Sacó Vmd. esta noticia del capítulo 46 de la vida del Almirante , donde nos cuenta Don Fernando haberse hallado en la Guadalupe una fruta que parecia Piña, muy olorosa y suave , y que nace en matas como de lirios y aloes. Y para que no pudiese dudarse del original de esta noticia , copió Vmd. los epítetos *olorosa y suave*. Mas substituye Vmd. al nombre *Piña* la denominacion *Anona* , reformando el texto de Don Fernando , ó afectando expresion mas exâcta y botánica. Pero en esta substitucion comete Vmd. un error clásico é indecente al fausto literario , con que Vmd. pretende descollar sobre todos los Escritores del Nuevo-Mundo , y levantarse con la infabilidad de oráculo.

(1) Pag. 179. lib. IV.

La *Piña* que se halló en la Guadalupe, que describe Don Fernando en el segundo viage de su Padre, y que Vmd. denomina *Anona*, se llama genéricamente *Bromelia*, y en ningún caso *Anona*. Esta es fruto de árbol bien corpulento, y no siempre suave y oloroso en todas sus especies. Aquella nace en matas pequeñas, como lo evidencia la analogía de lirios y aloes, con que se explica Don Fernando. Yerra, pues, Vmd. trastrocando géneros de vegetales diversísimos. Yerra, haciendo árboles á las matas. Yerra, vendiendo *Anonas* por *Bromelias*. Y sobre todo yerra, alterando ó no entendiendo un texto clarísimo de la vida del Almirante: errores que desacreditan de todo punto sus conocimientos físicos del Nuevo-Mundo: errores que debe Vmd. retractar, pues son imperdonables á un literato, que escribe en Madrid, donde tantos Linnéos, que han visto al Nuevo-Mundo, han levantado este ramo de conocimientos al grado mas eminente de perfeccion, y colman de gloria á

la nacion con obras inmortales. Apliquemos ahora su crítica.

La vida del Almirante , segun Vmd. , puede inducir á error por una rara equivocacion , y por esto es peligrosa , y debe leerse con mucha sagacidad y crítica. Mas , Señor mio, su historia no solo puede inducir , sino que realmente induce á errores clasicos , quales son representar árboles por matas , y vender *Anonas* por *Bromelias*. Quien lea á Don Fernando , y no sea vulgo ignorante ó literario, por *Piña* entenderá *Bromelia* , y entenderá una verdad trivial y muy obvia. Quien lea su historia , y no sea vulgo ignorante ó literario, por *Anona* entenderá un fruto diversisimo de la *Piña* , y se calzará un error clasico ; pues la *Piña* que se descubrió en la Guadalupe en el segundo viaje de Colon era *Bromelia* , y de ningun modo *Anona*. La vida del Almirante no induce á este error. Su historia induce á este error directamente. ¿ Quál de estos libros es peor ? Basta ser racional para concluir que su

historia es peor que la vida del Almirante. Esto prometí yo demostrar, y lo ve Vmd. demostrado.

Señor Cosmógrafo estimadísimo, estos errores nos ponen en la mayor desconfianza de sus conocimientos Americanos. Quien conoce tan mal al reyno vegetal del Nuevo-Mundo, ¿conocerá mejor al animal y al mineral? Quien altera y trastorna la idea de las cosas mas obvias y vulgares, ¿hablará con mayor tino en puntos mas difíciles? Quien se alucina en la inteligencia de un texto clarísimo de la vida del Almirante, ¿habrá entendido los textos de nuestros originales y de nuestros Escritores? La presuncion contraria es veheméntísima, y me arrastra sin hallar donde agarrarme. Que un simple ó un lerdo se alucine, leyendo la vida del Almirante, es desgracia muy frecuente y de ninguna consecuencia; mas que un Cosmógrafo tan lince, como Vmd., tan sagaz, tan crítico, y que lleva por la mano á sus lectores para que no tropiecen, caiga en el mis-

mo l
ligro
muy
mi a
T
Vmd
vó c
es el
brim
Cosm
can
pre a
mira
todos
oblig
ocula
ti, m
ne f
mos
misn
cion
nos
noci
socie

(1)
(2)

mo lugar donde mas se exâgera el peligro , esta desgracia , Señor mio , es muy fatal á sus luces, y justifica toda mi aprension.

Don Fernando conoció mejor que Vmd. el Nuevo-Mundo , y lo observó con luces superiores. Su historia es el mejor texto de nuestros descubrimientos y conquistas. Mientras los Cosmógrafos de Indias no las conozcan de cara , su historia sabrá siempre al humor , á los prejuicios y á las miras personales de su autor. Este con todos sus archivos se verá siempre obligado á preguntar á los testigos oculares: *Quid tibi visa Chios, Bullati, notaque Lesbos?... majora, minora ne fama?* (1) A los ojos sagaces debemos las mejores historias : y Vmd. mismo confiesa (2) que la observacion y la experiencia son los caminos únicos de aprovechar en el conocimiento de la naturaleza y de la sociedad. En ninguno de estos cami-

(1) Horat. Epis. XI.

(2) Prol. p. XXV.

nos ha entrado Vmd. , no habiendo visto el Nuevo-Mundo.

No es mas difícil acreditar las Decadas de Herrera , si vale algo su crítica. Antonio de Herrera , Señor mio, (quede entre los dos) es mi autor , y debe serlo de quantos se interesan en el honor de la Nacion. Él se formó en aquel siglo envidiable , del qual, á pesar de nuestra presuncion , no cesamos de desviarnos. Él , rico de lo mas precioso que produjo la antigüedad entre Griegos y Romanos , pasó á la Italia , donde retocó el gusto y acaudaló inmensos conocimientos. Vuelto á la patria expuso á los ojos de la Nacion su opulencia literaria con obras originales , y tan acabadas, que el mas prudente de los Monarcas con su real confianza y con empleos luminosos enseñó al Estado lo que debia pensar del mérito y talentos de este Castellano incomparable.

Mas Vmd. nos dice (1) que Herrera ordenó las Memorias con precipi-

(1) Prol. p. XXIII.

tacion
cume
cion
las ob
del C
es er
caer
dond
ba co
nes c
cient
la C
ment
guad
mayo
E
cho (C
das la
narra
grafia
y ser
existe
él se
era c

(1)
(3)

tacion, y disfrutó de corrida los documentos originales: que su narracion es por lo comun un texido de las obras de Don Fernando Colon y del Obispo Casaus: que lo ordinario es errar con ellos (1), y á las veces caer por su precipitacion ó ligereza donde ellos no cayeron: que copiaba con sobrada priesa, y en ocasiones omitia y añadia sin razon suficiente: que su principal despena fue la Crónica de Casaus, y que finalmente vende lo incierto por averiguado. ¿Qué historia se ha texido con mayores defectos?

Es verdad que Vmd. nos habia dicho (2) que Herrera obscureció á todas las historias por la verdad de la narracion, por el orden, por la geografia y language: que su historia es y será de grande uso, porque ya no existen muchos documentos de que él se aprovechó; y finalmente que era docto y juicioso. (3) Pero estos

(1) Prol. p. XXIV. (2) Prol. p. XXII.

(3) Prol. p. XXIII.

elogios dexan en pie los vicios sobredichos : y así Herrera fue docto y copista de Casaus ; fue juicioso y al mismo tiempo precipitado y ligero : obscureció á todas las historias por la verdad de la narracion , texida con la obra de Casaus , por el orden , por la geografia y language hurtado de Casaus , porque Casaus fue su principal despena , y con él yerra por lo ordinario. Solo parece incombisible que ya no exîstan muchos documentos de que Herrera se aprovechó , y que su narracion sea por lo comun un texido de la Crónica de Casaus , porque asegurándonos Vind. (1) que exîste la Crónica de Casaus , y por otra parte diciéndonos que la historia de Herrera es por lo comun una copia de la dicha Crónica , es difícil de concebir que Herrera se aprovechase de otros documentos. Pero estos enigmas y misterios son en nuestros dias el gran recurso para que la contradiccion enlace ingenio-

(1) Prol. p. XII. en la nota primera.

samente los extremos mas opuestos.

En prueba de los vicios de Herrera alega Vmd. algunos hechos tomados de sus Decadas. Exâminemos la fidelidad con que Vmd. los cita, y luego observaremos su crítica.

Herrera, dice Vmd. (1) por seguir á ciegas á Don Fernando y á Casaus, equivoca el dia en que Colon estuvo surto en el rio de la Misa. Mas, Señor Cosmógrafo, esta equivocacion es supuesta contra la evidencia. Herrera ni tan siquiera mienta el dia en que Colon estuvo surto en el rio de la Misa. Él solamente refiere (2) que Colon el dia siete de Julio salió á tierra para oír Misa, sin tomar en boca el dia en que estuvo surto. ¿Pues cómo Herrera equivoca un dia, del qual no hace mencion alguna? Le pone Vmd. en boca palabras que él no ha proferido para criticarle falsamente. Si Vmd. hubiera dicho que Herrera equivoca el dia en que Co-

(1) Prol. p. XXIV.

(2) C. 14. lib. 11. Dec. I. p. 71.

lon salió á tierra para oír Misa , crítica Vmd. una expresion de Herrera ; mas se ha guardado muy bien de criticarle en estos términos , que son los únicos en que podia censurarle á propósito.

Lo mas gracioso es , que habiéndole Vmd. criticado mal en el Prólogo , quando llega á este paso de la historia , no corrige la equivocacion de Herrera , ni fixa el dia en que Colon estuvo surto , y solo nos cuenta , que el dia seis de Julio se tomó tierra. Tomar tierra , y salir á tierra en frase de Marinos , debia Vmd. saber , que son hechos diversísimos. Debia pues Vmd. fixar el sentido , y criticar la expresion de Herrera , como salió de su pluma.

Herrera, dice Vmd. (1) , equivoca la data en que Colon dió la instruccion á Margarit. Mas , Señor mio, esta equivocacion , como la pasada, es tambien supuesta contra la evidencia del hecho. Herrera ni aun

(1) Prol. ibid.

chista sobre la data de la instruccion de Margarit. Solo nos refiere, que Colon (1) dió á todos instrucciones. Y sin tomar en boca data alguna de las instrucciones, cerrando este discurso con punto redondo visibilísimo, pasa Herrera á decirnos, que á 24 de Abril Colon partió á reconocer la costa de Cuba. ¿Con qué verdad pues, con qué buena fé le crítica Vmd. de equivocacion en una data, de la qual él no hace mencion alguna? Le confieso mi impaciencia á vista de una crítica tan infiel. Adelante.

Herrera, dice Vmd. (2), equivoca las especies de lo visto en las islas Fernandina é Isabela. ¿Quáles especies, Señor mio? Se guarda Vmd. de nombrarlas. Mas esto exigia la entereza de la crítica. Con generalidades nada se prueba. Herrera distingue con sus nombres estas islas, y por el orden con que se descubrieron (3).

(1) Cap. 13. lib. 11. Decad. 1. pág. 68.

(2) Ibid. (3) Cap. 13. lib. 1. Dec. 1.

Nos asegura Vmd. mismo, que la Isabela era en todo parecida á las otras islas. ¿Quál confusion pues, si se presentaron en ella los mismos objetos? En ambas, segun Herrera, se mató un lagarto, comun á todas las islas; pero este lagarticidio no confunde las especies de lo visto en las islas, como Lombard y Brue no confunden las especies de lo visto en el Africa, poniendo hombres negros en todos sus puertos. Y Vmd. mismo no cree confundir las especies de lo visto en las Antillas, poniendo en todas contra la verdad los mismos Bohios, los mismos Duhos y Caneys, y otros barbarismos con que corrompe la lengua castellana, sin adelantar una línea los conocimientos históricos. Para ver confusion en este paso de Herrera, es necesaria toda la antipatía que Vmd. manifiesta contra este insigne Castellano, y toda la crítica y sagacidad con que Vmd. en la *Piña* de Don Fernando vió la *Anona*, y en las matas como de aloes vió árboles corpulentos.

Herrera , dice Vmd. (1) , por seguir á ciegas á Don Fernando y á Casaus , equivoca el dia en que Colon salió de las Canarias para las Caribes. Alude Vmd. , aunque no lo cita, al capítulo 7. lib. 2. Decad. 1. donde se lee : Que Colon llegó á las Canarias el dia 7 de Octubre , y habiéndose detenido en ellas mas de una semana , salió de ellas en el mismo dia 7 para las Caribes. Mas, Señor Cosmógrafo , este laberinto de anacronismos y proconismos en una página, y casi en una misma línea , que todos sabemos , y atribuíamos á su verdadera causa , no es de Herrera , como tampoco es de Don Fernando , y debia serlo , si Herrera cae en esta equivocacion , por seguirle á ciegas. Basta cotejar este paso de Herrera con la vida del Almirante , para convincerse evidentemente de la diversa cronología de estos Autores en este hecho , y de la falsedad con que Vmd. despacha á Herrera por copis-

(1) Prol. p. XXIV.

ta de Don Fernando. Yo no he leído la Crónica manuscrita de Casaus; mas la infidelidad con que Vmd. hace una misma la Cronología de Herrera y de Don Fernando, me dá todo el derecho para no creerle. Hemos visto la falsedad con que Vmd. le critica en el día en que Colon estuvo surto en el Rio de la Misa, y en la data de la instruccion dada á Margarit, ¿será Vmd. aquí mas exâcto?

¿Ha consultado Vmd. el borrador de Herrera? Tengo fundamento para suspender el juicio. Oiga Vmd. un modelo de la verdadera crítica, quando se notan descuidos de grandes hombres. El clarísimo Flores notó un error de Mariana en las tablas impresas de los años de los Arabes; pero culpó al Amanuense. Así era. El docto Burriel halló exâcto el borrador de Mariana, y errada la bellísima copia que habia servido á la imprenta (1). Así critican los verdaderos Sabios: así debia Vmd. haber cri-

(1) Esp. sag. tom. 3. Aprobacion.

ticado , para no criticar falsamente al mejor de nuestros Historiadores.

Se agarra Vmd. de palillos y fruslerias históricas con tanta puerilidad, para desacreditar á Herrera , que yo me engaño demasiado , si su crítica no es mas bien una pica personal, que zelo y conocimiento de la verdad. Herrera , Señor mio , escribió con tanto acierto , con tanta ingenuidad , madurez y cordura, que ningún Español en asuntos históricos ha perpetuado mas felizmente su nombre , y el honor de la Nacion (1). Así piensan y han pensado los mas sabios Españoles , y los mas instruidos extranjeros. Herrera quando emprendió sus Decadas , sabia la historia del Nuevo-Mundo , y con obras originales habia mostrado sus profundos conocimientos. Quando Vmd. se encargó de la historia , por confesion propia , no tenia conocimientos (2), ni sabia calcular el tiempo , y las

(1) Nicol. Anton. Biblioth. Hisp.

(2) Prol. p. 11.

tareas necesarias. Herrera con la Geografía general exâctísima para su época , que puso á la frente de sus Decadas , mostró que conocia perfectamente el Nuevo-Mundo. Toda la geografía de su historia se reduce, á que la América corre N. S. 2700. leguas , nocion copiada de Brunschins (1) ; y que no determinando la naturaleza de las leguas , puede inducir á error en España. Herrera no transtorna las cosas del Nuevo-Mundo , y Vmd. nos cuenta , que sus matas pequeñas son árboles corpulentos , y sus *Bromelias* son *Anonas*. Señor Cosmógrafo , esta infinita superioridad de méritos , y la mala fé , ó la mala inteligencia con que Vmd. le crítica , demuestran con la mayor evidencia , que su historia es peor que las Decadas de Herrera. Exâminemos ahora su crítica general.

Herrera , dice Vmd. , ordenó las memorias con precipitacion , y disfrutó de corrida los documentos ori-

(1) Geogr. tom. 3.

ginales. Mas si la narracion de Herrera , como Vmd. afirma , es por lo comun un texido de las Obras de Casaus , y Don Fernando , ¿ quáles memorias originales ordenó él con precipitacion? Las Obras de Don Fernando , y de Casaus no son originales : luego ó es falso que la historia de Herrera sea por lo comun un texido de tales Obras , ó es falso que él ordenase las memorias originales con precipitacion. Elija Vmd. lo que mas le agrade , siempre resultará que Vmd. le calumnia para criticarle. Lea Vmd. el capítulo 19. lib. 3. Decada 6. y reconocerá , que Herrera fué menos precipitado en ordenar las Memorias , que Vmd. en censurarle. Herrera se dedicó todo á la historia del Nuevo-Mundo : ésta para Vmd. ha sido un apendix ó accesorio de su estudio , como lo verá Vmd. en la segunda reflexion.

La narracion de Herrera , dice Vmd. , es por lo comun un texido de las Obras de Don Fernando , y del Obispo Casaus. Mas , Señor Cosmó-

grafo , si la narracion de Herrera es por lo ordinario un texido de estas Obras , ¿ cómo pudo Herrera ordenar con precipitacion las Memorias originales ? Ya lo he dicho , que ni la Crónica de Casaus , ni la vida del Almirante son Memorias originales: luego alguna de estas proposiciones es evidentemente falsa. Escoja Vmd. la que le haga mas al caso , será siempre cierto que Vmd. le calumnie para criticarle. Mas oiga Vmd. otra prueba , que no se le ofreció , y que desacredita de todo punto su crítica.

La Crónica de Casaus no pasa del año 1520 : la vida del Almirante se extiende pocos años mas que esta época : Herrera adelantó sus Decadas hasta el año 1555 , treinta y cinco años mas que Casaus , y esta serie de años es la mayor parte de la historia de Herrera. Tenemos pues , que Herrera sin Casaus escribió la mayor parte de sus Decadas. Pues ¿ con qué verdad , con qué buena fé dice Vmd. que la narracion de Herrera es por

lo comun un texido de la Crónica de Casaus? Este Autor por ventura escribió la historia de lo futuro, ó continuó su Crónica despues de treinta y cinco años que era muerto? No se requiere prodigio menos estupendo, para que su crítica no sea falsa, hiperbólica y calumniosa. Se insulta al Público, Señor mio, tratándole de vulgo, quando se le habla seriamente con tantos desatinos. Herrera es Autor original, y manejó épocas intactas de Casaus. La uniformidad de su narracion nos convence, de que él sabia hilar y texer por excelencia. Al contrario, Vmd. despues de trece años de fatigas y sudores nos sale, con que Colon fué Genovés, y Descubridor del Nuevo-Mundo: anécdota tan añeja, que para repetirla con aparato histórico, es preciso faltar á la caridad del próximo, machacarle, y llevar su paciencia á los extremos.

Herrera, continúa Vmd., yerra ordinariamente con Casaus y Don Fernando, y á veces cae por su preci-

pitacion y ligereza donde ellos no cayeron. ¿Dónde, Señor mio? ¿En qué libro, en qué capítulo, en qué página de sus Decadas? Mientras Vmd. hable en cerro, no merece fé alguna, despues que hemos demostrado su infidelidad en criticarle. Ya ha oido Vmd. que Casaus no pasa del año 1520, ¿pues cómo Herrera yerra ordinariamente con el texto de Casaus, que no ha existido? ¿Cómo se desvia Herrera de un texto imaginario? A muy mal partido se vé reducida la crítica, quando exerce sus funciones con puerilidad, ó mala fé.

Herrera, dice Vmd., copiaba con sobrada priesa, y en ocasiones omitia y añadia sin razon suficiente. Esta crítica, Señor mio, no es mas que una amplificacion del mismo sentimiento, y así me obliga á repetir la pregunta: ¿Dónde copió Herrera con sobrada priesa? ¿En qué ocasiones omitió y añadió sin razon suficiente? Si Vmd. queria ser creido sobre su palabra, debia haber sido mas reser-

vado en darnos tantos y tan malos exemplos de infidelidad. Vuelvo á repetirle , que Casaus no pasa del año 1520. Desde esta época hasta la 1555 : ¿ por qué mágia Herrera copiaba con sobrada priesa un texto que no existia? ¿ Cómo lo truncaba, ó lo añadía? Quién omite y añade es Vmd. , pues añade á Casaus treinta y cinco años de vida; y omite, que Casaus era muerto , quando Vmd. representa á Herrera en acto de copiarle.

La principal despena de Herrera , dice Vmd. , fué la Crónica de Casaus. Repite Vmd. con otras palabras el mismo sentimiento que ya hemos oido dos veces. Texer la narracion con la Obra de Casaus, copiar la Obra de Casaus , y tener por principal despena á la Obra de Casaus , en todas lenguas y en todos paises es una misma cosa. Esto no es criticar , sino machacar. Esto es hablar sin discurrir ni promover la dificultad , que es la gran moda en estos dias lucidísimos , en que nos hallamos. Ya he

demostrado que Herrera sin Casaus escribió treinta y cinco años de historia, y que esta es la mayor parte de sus Decadas. Luego es una calumnia publicar, que la Crónica de Casaus fué su principal despesa. Señor mio, esta crítica de despesa podrá ser un chiste ó un cuento, que haga sonreír á los simples, é indigne á los Sabios, viendo profanado su ministerio mas sacrosanto.

Herrera, dice Vmd., vende lo incierto por averiguado. Señor Cosmógrafo, este es un delito criminal en la historia. Saben todos, que: *Ne quid falsi dicere audeat*, es la ley soberana de esta facultad. Condenar sin probar este delito, es un despotismo literario, que atropella todos los fueros de la justicia. Debía pues Vmd. como acusador y juez probar el delito, y arreglar con él la sentencia. Debía Vmd. señalar el lugar de sus Decadas, donde Herrera prostituye la verdad al capricho, y substituye una fábula á la historia. Mas se ha guardado muy bien Vmd. de señalar-

lo , y pretende ser creído sobre su palabra , cuya infidelidad hemos probado en tantas ocasiones. Mientras Vmd. hable en abstracto , y sin otro documento que su tono de oráculo, nos queda intacto el derecho para desconfiar y suspender el asenso , hasta que Vmd. no alegue una prueba irrefragable. Entretanto el carácter de Herrera , la confianza de los Monarcas , y sus luminosos empleos rebaten por sí solos , y aniquilan esta calumnia. Vender lo incierto por averiguado, es quando Vmd. afirma, que las *Iguanas* eran plato reservado para los Señores en la Española (1): siendo alimento vulgarísimo de todos los isleños. Reservo otros textos , en los quales , por decir un chiste insulso , ó por dar lugar á una ironía pueril , abandona Vmd. la verdad histórica. Mas sobran éstos , unidos á las falsas equivocaciones que Vmd. atribuye á Herrera , y á los descuidos enormes de su crítica , para demos-

(1) Pág. 268. Don Felipe V. (1)

trar , que si algo vale su crítica , es peor su historia que las Decadas de este incomparable Castellano.

Ya que Vmd. queria repetirnos una época , escrita mil veces , de mil modos , y en todas las lenguas cultas , hubiera hecho el mayor servicio á la Nacion , reimprimiendo las Decadas de Herrera , corregidas y purgadas de aquellos defectos inseparables de una Obra inmensa , y que jamas dexará de ser la mejor de nuestras historias , porque se leen en ella algunos descuidos. ¿Qué Obra clásica no los tiene ? Quál empleo mas digno , quál gloria mayor de sus talentos ? Esta fué la grande idea de uno de nuestros mejores Monarcas (1). ¡Oxalá su reimpresion hubiera pasado por manos mas instruidas ! Los verdaderos Sabios en vez de abrumar la literatura con repeticiones voluminosas , retocan las mejores Obras : empresa no menos ardua , que gloriosa. Herrera , Señor mio , escribió con fe-

(1) Don Felipe V. 1724.

licidad los hechos de Colon (1), los quales forman la época de su historia. Tal qual defecto no basta para contrastarle esta prerogativa. ¿Es un libro malo la Enciclopedia, porque yerra el año del descubrimiento de América, que pone en 1491 (2)? ¿Dexa de ser un Autor insigne Fabricio, porque del solo Lobato de Padua hace tres Escritores? Vuelvo á repetir, que la reimpresion de Herrera corregida hubiera sido mas útil á la Nacion, que su historia.

Pero esta idea no se avenia con el designio que Vmd. se habia propuesto, de descollar sobre todos los Escritores del Nuevo-Mundo. Herrera le oponia una grande eminencia. Debia pues ser batido con todas las máquinas del arte, porque aterrado éste, se removia todo embarazo, y era muy fácil sobreponerse á los demas.

Colon, dice Vmd. (3), hizo una

(1) Solis. (2) Amerique. (3) Prol. p. VII.

relación sucinta. No le merece otro elogio. Su hijo se equivocó (1). Mártir fué floxo por extremo (2). Casaus ponderó lo que vió , y lo que no vió (3). Oviedo fué incapaz (4). Gomára creyó patrañas (5). Sepulveda hizo una relacion pobre , y llena de erratas. (6). Pinelo leyó poco (7). Riol solo vió los títulos (8). ¿Qué podia esperar Herrera? Quantos han escrito , concluye Vmd. (9) , han seguido con poca crítica á los nombrados Escritores. Ninguno ha tan siquiera cogido el fruto , que era capaz de producir lo que hay de impreso. ¿Ninguno, Señor mio? Ninguno.

Y para no dexar títere con cabeza , nos asegura Vmd. (10) , que la polilla se comió las relaciones de los Descubridores , de los Eclesiásticos y testigos oculares. ¡ Insectos de

(1) Prol. p. VIII. (2) Id. p. XII.
 (3) Id. p. XVIII. (4) Id. p. XV.
 (5) Id. p. XVIII. (6) Id. p. XIX.
 (7) Id. p. IV. (8) Ibid. (9) Id.
 p. XXV. (10) Prol. p. IV.

buen gusto , y modelos perfectos de la crítica con que Vmd. ha trabajado en la ruina de tan malos Escritores ! Estos achaques , sigue Vmd. (1), fueron generales á todos los originales de nuestra historia. Y ¿ cómo remedia Vmd. una desgracia tan general ? ; Dificultad pueril ! Basta que Vmd. persuada á los simples, que todo libro que no es su historia, fué trazado por la incapacidad , dictado por la equivocacion , escrito por la pereza , y copiado por el arrebatamiento , ceguedad y ligereza. Ya lo habia dicho el mentiroso Paw (2). La raison nous avertit de n' ajouter point aucune foi aux Ecrivains Espagnols: la plus part de leur historiens sont menteurs. Possesseurs fanatiques d'une contrade , qu'ils ont devasté en brigands , n'ont jamais montré la moindre curiosité a reunir les debris de cet edifice prodigieux , contents de l'avoir demoli. Estas cláusulas de Paw son el resumen mas preciso de su crí-

(1) Prol. p. XXIII. (2) Tom. 1. p. 284.

tica. Si los Escritores del Nuevo-Mundo son tan malos , como Vmd. quiere , ellos son quales Paw los describe.

Desembarazado así el campo de la historia , queda Vmd. gallo solo en tan vasto y dilatado gallinero. Al fin del tercer siglo se han reunido finalmente en su persona todos los talentos históricos. Pero viene Vmd. algo tarde , pues nos asegura Vmd. mismo , que ya no existen muchos documentos , de que se aprovechó Herrera , y que la polilla se comió las Relaciones originales de los Descubridores , de los Eclesiásticos , y testigos oculares. ¿ Cómo suple Vmd. este defecto ? ¿ Con quáles documentos llena Vmd. este vacio ? ¿ Con la imaginacion ? ¿ Con el tono de oráculo ? No , Señor Cosmógrafo , lo llena Vmd. con Robertson , y con Paw , traduciendo servilmente la historia de un Inglés , y las Indagaciones de un Prusiano , en lo qual consiste toda la novedad de su historia , segun propuse en mi segun-

da reflexion , que ahora voy á demostrar.

Me olvidaba , Señor mio. El Nuevo-Mundo tiene historias de sus Provincias , escritas en su presencia , y afianzadas en sus archivos. ¿Las ha consultado Vmd. ? No lo creo , atendido el plan de su historia. No debe Vmd. ignorar , que los originales de la historia Americana relativamente á los hechos se formaron en el Nuevo-Mundo , y que fuera de él no pudieron formarse. A su tiempo conocerá Vmd. la importancia de tales historias , para escribir con acierto, aunque Vmd. muestra despreciarlas. Volvamos á la segunda reflexion.

Quando yo afirmo, que Vmd. traduce á Paw y á Robertson , hablo de la traduccion á la moda , y con la qual , sin escribir nuevos libros , se imprimen nuevos volúmenes. Nos faiseurs de livres (oigalo mas claro en Francés (1) , ne brillent guere par

(1) Mr. La Dauceur : L'Amerique
1771.

l'esprit d'invention. Toutes les sciences se reduissent a faire un gros volume d' un petit , a trasmuer des mots , et des frases. Pierre a dit just-verd , et Paul dirà verd-just. Con este artificio ha engrosado Vmd. el primer tomo de su historia , dando á ésta una media tinta de novedad con las aserciones arbitrarias de Robertson , y con las fábulas de Paw.

Por razones que no ignoro , imaginó Vmd. hacer á la nacion un gran servicio , desacreditando en todas sus partes el Nuevo-Mundo. Esto era imposible en la narracion de los hechos, sin desmentir á la naturaleza y á toda la fe humana. Mas nada costaba formar un quadro separado, donde los hechos no sirviesen de embarazo , y la fantasia exerciese todo su imperio. Con esta idea trabajó Vmd. el primer libro de su historia , donde se ve colocado este horrible quadro Americano. Mas ó fuese impotencia de inventar, ó fuese humildad de copiar , se reduxo todo su esfuerzo literario á presentarnos en castellano el mismo quadro,

que habian trabajado Robertson , y Paw. Invencion , carácter , variedad , expresion y colorido , todo se vé en él copiado servilmente. A esta usurpacion de lo ageno llaman plágio los Sabios , y lo desprecian. Observemos la traduccion de Robertson.

El primero y segundo número del primer libro de su historia , son un resumen literal , y con los mismos descuidos de Robertson en la página 20 , tom. I. lib. I. donde este Inglés trata de las ideas geográficas de los Romanos (1). En la página 25. donde habla de la imperfeccion de los conocimientos geográficos de los Antiguos. En la Nota 17. del mismo tomo , donde fixa la época en que fué descubierta la Groelandia. En la pág 34. , donde describe las Cruzadas. En la pág. 36. donde pone el viage del Judio Benjamin , natural de Tudela. En la pág. 40. donde refiere los viages de

(1) Impresion de Venecia. 1783.

Marco Polo , y de Juan de Mandeville. En la pág. 43 , donde cuenta los viages de los castellanos á las Canarias. En la pág. 49 , donde historia las empresas de Don Enrique, Infante de Portugal. No dá Vmd. mas noticias en los citados números primero y segundo del primer libro de su historia. Estas mismas noticias se leen en las páginas sobredichas de Robertson , y Vmd. las traduce con sus mismos descuidos. Oiga Vmd. una prueba.

Se ignoraba , dice Vmd. (1) , el extremo meridional del Africa, quando se concibió el designio de navegar por aquel rumbo á los puertos de la India oriental. Saca Vmd. esta noticia de Robertson , tomo 1. lib. 2. pag. 74 , y la vierte en su historia. Mas , Señor mio , esta noticia es falsa. El cabo *Diab* , que hoy llamamos de Buena-Esperanza , y es el extremo meridional del Africa, se descubrió por la India desde el

(1) Pág. 4. lib. 1.

año 1420. Portugal tuvo esta noticia desde el año 1459 , como se evidencia por el planisferio de Fr. Mauro , cuya copia se conserva en el Monasterio de Murano en Venecia , con la lista de los gastos que hizo la Corte de Portugal en la construccion. Con estos monumentos auténticos un gran literato (1) impugnó este error de Robertson , que Vmd. traduce con su mismo descuido. Si no bastase esta prueba , yo alegaria otras muchas. Mas hablemos con distincion.

El sistema de Paw y Robertson, que Vmd. traduce en el quadro de América , abraza el suelo y sus habitantes. Observemos primero la traduccion respecto del suelo.

La América , dice Vmd. (2) , ha ofrecido mas notables diferencias respecto de las regiones anteriormente conocidas. Traduce Vmd. á Robertson en la pág. 81. del tomo II. en la marginal : *Presenta grandi oggetti.*

(1) Conde Carli , Lett. Am. parte 2. Lett. 18. (2) Pág. 8. lib. I.

La América, dice Vmd. (1), corre N. S. mas que el viejo Continente. Lo traduce Vmd. en la misma página. Sus montes dice Vmd. (2) son los mas altos del globo. Lo traduce Vmd. en la misma página. No es menos considerable, dice Vmd. (3), la magnitud de tierras baxas y pantanosas. Traduce Vmd. á Robertson en la pág. 90, y á Paw tomo 1. pág. 6. De lagos inmensos, dice Vmd. (4), se forman rios de inaudita grandeza. Traduce Vmd. á Robertson en la pág. 82. Exceden, dice Vmd. (5), las llanuras arenosas y estériles. La naturaleza exhausta y desubstanciada en espantosos desiertos, donde apenas nacen cardos y espinas. No se atrevió Robertson á mentir, como Paw, á quien traduce Vmd. tom. 1. part. 1. Intensos frios, dice Vmd. (6), en pequeñas alturas. Humedad dominante, ayres impuros y malsanos. Tra-

(1) Pág. 8. lib. 1. (2) Ibid. (3) Ibid.

(4) Ibid. (5) Pág. 9. lib. 1.

(6) Ibid.

duce
gina
cular
No es
la de
tadas
á Rob
tom.
des
Trad
ginas
dice
canti
digio
Trad
pág.
Final
quad
renci
La t
me y
so y
91. y
litera

(1)

(3)

duce Vmd. á Robertson desde la página 85 hasta la pág. 92. , y particularmente en las páginas 86 y 90. No es menos notable , dice Vmd. (1), la degeneracion de plantas trasplantadas de otras regiones. Traduce Vmd. á Robertson en la pág. 97 , y á Pawtom. 1. pág. 6. No se hallaron grandes quadrúpedos , dice Vmd. (2). Traduce Vmd. á Robertson en las páginas 92. 94 y 95. En recompensa, dice , Vmd. (3) , se halló infinita cantidad de insectos , sabandijas prodigiosas y enormes en sus especies. Traduce Vmd. á Robertson en la pág. 94 , y á Paw tom. 1. part. 1. Finalmente , para dar mas realce al quadro, resume Vmd. todas estas diferencias con las siguientes palabras (4): La tierra nueva generalmente informe y bruta , su suelo ingrato, confuso y pobre. Traduce Vmd. las pág. 90. 91. y parte de la 92. de Robertson , y literalmente á Paw tom. 1. pág. 6.

(1) Ibid. (2) Pág. 10. lib. 1.

(3) Ibid. (4) Pág. 17. lib. 1.

Tal es el quadro del suelo Améri-
 ricano, que Vmd. pone en el primer
 libro por portada de su historia : qua-
 dro copiado servilmente de Robert-
 son, y Paw, como puede verifi-
 carlo aun el mas simple lector, co-
 tejando sus expresiones con las de
 estos extranjeros en las citadas pá-
 ginas, pues Vmd. no ha inventa-
 do ni tan siquiera un epiteto : qua-
 dro que no tiene original en nues-
 tros archivos, y mucho menos en
 nuestros escritores, y que cuesta á
 Vmd. los grandes sudores de tradu-
 cirlo en castellano, sin otras prue-
 bas y sin mas documentos que su
 tono magistral y dogmático.

Mas, Señor Cosmógrafo, para
 traducir á Robertson y á Paw, para
 repetir en Madrid lo que tantos
 años antes se habia impreso en Lon-
 dres y en Berlin, ¿eran necesarios
 trece años del profundo estudio, y
 de los árdulos trabajos que Vmd. nos
 cuenta en el prólogo con tantas for-
 malidades y exâgeraciones? ¿Eran
 necesarias tantas excursiones eruditas

á Sim
 ¿No
 otros
 de do
 ciega
 noranc
 ducen
 queria
 do el
 todos
 posible
 con la
 racter
 Vmd.
 chivos
 afectar
 de la
 vicios
 magist
 disimu
 y á R
 usurpa
 xîmas.
 sura h
 gar p
 de lo
 letras,

á Simancas, á la torre do Tombo?
 ¿No bastaba, como ha bastado en
 otros paises, el facil conocimiento
 de dos lenguas estrangeras, y una
 ciega credulidad, ó una crasa ig-
 norancia de los hechos que se tra-
 ducen? Bastaba ciertamente; pero
 queria Vmd. salir al público con to-
 do el tren de Cosmógrafo, superior á
 todos los Cosmógrafos. Esto era im-
 posible sin deslumbrar á los simples
 con las funciones aparentes de un ca-
 racter tan respetable. Debia, pues,
 Vmd. hablar con énfasis de los ar-
 chivos, ponderar afanes literarios,
 afectar nuevas luces, ostentar zelo
 de la verdad, declamar contra los
 vicios históricos, tomar la voz del
 magisterio; mas al mismo tiempo con
 disimulo y callandito traducir á Paw,
 y á Robertson, mendigar sus frases,
 usurpar sus ideas, y adoptar sus má-
 ximas. Pero, Señor mio, esta trave-
 sura histórica es muy conocida y vul-
 gar para burlarse de los noticiosos
 de lo que pasa en la república de las
 letras, en la qual se llama plagio, y

se castiga como injusticia , enemiga del buen orden literario.

Vmd. mismo , diez y ocho años antes , habia castigado severamente este delito en un Monje plagario y descomedido , obligandole á restituir quanto él habia hurtado , aunque fuesen pedanterias (1). Yo no creo que Paw y Robertson sean menos propietarios de sus obras , que Aguesseau, Bielfeld y Voltaire de las suyas. Debía , pues , Vmd. á ley de justo Cosmógrafo , publicar en nombre del Inglés y del Prusiano el quadro del suelo Americano , é intitular su primer libro : *Extracto de las obras de Paw , y de Robertson sobre el suelo de América*. Con esta ingenuidad , algo costosa , pero digna de su *leal saber* (2) , cesaba el plagio , y aun el vulgo literario sabria valuar su quadro , despues que el clarísimo Jefferson , Secretario de la Academia de las Ciencias en los Estados Unidos

(1) Juicio de Pozzi , pág. 85.

(2) Prol. p.

de An
ma ev
sistem
Equad
ciones
la exis
todo e
tracio
las pa
Buffon
pueril
son a
ples c
riquec
viles

E
dro c
docum
llano
cion
ridad
me d
es de
Vmd
pues
Anon
tono

de América , demostró con la última evidencia las imposturas de un sistema que Condamine forjó en el Ecuador , con las mismas observaciones con que publicó en Europa la exístencia de las Amazonas , con todo el aparato de historica demostracion , siendo la mas fabulosa de las patrañas : sistema que el gran Buffon tentó reducir á principios con pueriles contradicciones , que Robertson adoptó para divertir á los simples con su historia , y que Paw enriqueció con un tesoro de mentiras viles y groseras.

Es pues su quadro el mismo quadro de Paw. No alega Vmd. otro documento que traducirlo en castellano. Mas , Señor mio , esta traduccion sin otras pruebas , que la autoridad de Paw , no añade un adarme de peso á su asercion. La razon es demostrativa , y consiste en que Vmd. conoce mal al Nuevo-Mundo, pues imagina árboles sus matas , y *Anonas* sus *Bromelias*, y lo cuenta en tono de oráculo , como un hecho

cierto, siendo un error clásico y garrafal. Este error, con otros muchos que Vmd. verá á su tiempo, desacredita enteramente sus conocimientos físicos. Debe Vmd. retractarlo, y darnos pruebas auténticas de haberse habilitado en éste y otros ramos de erudicion esencial á la historia natural de América, si Vmd. pretende tener voto alguno en la materia. Sobraba esta reflexion por respuesta irreplicable; mas yo soy enemigo de especulaciones, quando hablan con evidencia los hechos. Exâminemos antes el resumen de las diferencias con que Vmd. concluye su quadro.

La Tierra nueva, dice Vmd. (1), generalmente informe y bruta, su suelo ingrato, confuso y pobre. Esta pincelada, que es la última del quadro del suelo Americano, la tira Vmd. con un ayre de seguridad y certeza, como si retratase la puerta del Sol de Madrid. A juzgar por ella de la idea que Vmd. tiene del suelo Ame-

(1) Pág. 17. lib. 1.

rican
la cr
resul
dos
lon
punto
cubri
viero
neral
y po
de b
incap
boca
para
rica,
doctr
V
del h
nos
dad
ayre
to d
Colo
rayso
neral

ricano , y de la firmeza con que Vmd. la cree , debemos mirarla como un resultado de los hechos mas apurados de su historia. Segun ella , Colon y sus compañeros en todos los puntos del Nuevo-Mundo que descubrieron por la primera vez , no vieron mas que un suelo nuevo , generalmente informe , bruto , confuso y pobre. Oigamos este hecho , no ya de boca del perezoso Mártir , ó del incapaz Oviedo , mas de su misma boca , que jamas se abre , sino es para instruirnos en la verdad historica , ó darnos lecciones de sublime doctrina.

Viniendo Vmd. á la narracion del hecho , olvidado de su quadro , nos dice (1) , que fue tal la amenidad del terreno , el temple suave , el ayre puro y fragante en este punto del Continente Americano , que Colon se creyó á las puertas del parayso terrenal. Las tierras eran generalmente hermosas , cultivadas en

(1) Pág. 288.

gran parte (1), y llenas de caserías. La Isla (2) de la Trinidad estaba cultivada, de suerte, que superaba en amenidad á los jardines de Valencia. La Jamayca tan poblada, tan amena, tan hermosa, que Colon la denominó Santa-Gloria (3), no hallando á que comparar sus delicias, si no con las moradas de los bienaventurados. La tierra de Cuba (4) generalmente amena y hermosa: el terreno lleno de labranzas (5) ameno, deleytable, que presentaba grandes y verdes campiñas, labradas comunmente, y llenas de sembrados. A la tierra del Guadalquivir en la Española convino el nombre de Valparayso (6), toda cultivada y llena de habitantes. La Vega Real ofreció un objeto el mas sorprendente, calles de arboledas siempre verdes, y entre ellas quadros de mil distintas formas, aquí un bosque, allí una praderia,

(1) Pág. 292. (2) Pág. 213.

(3) Pág. 220. (4) Pág. 90.

(5) Pág. 100. (6) Pág. 202.

mas allá una huerta de verduras y frutales, luego una floresta, un sembrado, y á veces alguna selva con todo género de plantas. La bondad del clima (1) donde era perpetua la frescura de la tierra, regada oportunamente de las aguas del cielo, y unos mismos árboles daban sazondos frutos en primavera y otoño. El terreno de la Tortuga (2) se advirtió todo cultivado y poblado. Por todas partes en Cuba se descubria (3) un pais bellísimo: pareció la cosa mas amena del mundo. Su aspecto presentaba (4) unidas las estaciones de primavera y otoño, tal era la copia de flores y frutos. Y para dar el último realce á la excelencia del suelo Americano, nos asegura Vmd. (5) que los Españoles, compañeros de Colón en su primer viage, rogaron para quedarse allí de primeros pobladores, viendo el buen temple y la fecundi-

(1) Pág. 119. (2) Pág. 110.

(3) Pág. 94. (4) Pág. 220.

(5) Pág. 112.

dad de la tierra. Estas son sus palabras. Con estos términos describe Vmd. el suelo Americano en la narracion del descubrimiento.

Tan hermoso, tan cultivado, tan fecundo, tan bello, tan fragante, tan ameno y deleitable en su narracion del descubrimiento aquel mismo suelo Americano, que en su quadro del primer libro representa Vmd. como tierra generalmente informe y bruta, ingrata, confusa y pobre. Esta contradiccion es tan grosera, y las ideas tan diametralmente opuestas, que para creerlas de un autor solo, es indispensable el suponerle expuesto á deliquios, ó prodigiosamente desmemoriado. Permita, Señor Cosmógrafo, que yo le pregunte, si Vmd. compuso el primer libro de su historia, y los cinco posteriores? ¿Si Vmd. es autor del quadro del suelo Americano en su primer libro, y de la narracion de su descubrimiento? ¿Si Vmd. ha prestado el nombre? Yo tengo razones para dudarlo. Sea lo que Vmd. quiera.

En la pág. 17. nos asegura Vmd. con tono de oráculo, que el suelo Americano en su primer descubrimiento era generalmente informe y bruto, ingrato, confuso y pobre. Desde la pág. 86. el mismo suelo Americano, segun Vmd. mismo, fue generalmente hermoso, cultivado, ameno, fecundo, abundante y deleitable, su clima bueno, su temple suave, sus ayres puros. ¿En cuál de estas páginas quiere Vmd. ser creído? ¿En cuál escribe su *leal saber*, como lo promete en el prólogo? ¿En cuál habla Vmd. con todo el peso de autoridad conveniente á un Cosmógrafo, superior á todos los Cosmógrafos? ¿En cuál nos presenta Vmd. el semblante genuino del suelo Americano? Si Vmd. no lo declara, pasará por un historiador problemático, que niega y afirma los mismos hechos, sin otra variedad que la distancia de las páginas.

Yo no hallo otro expediente para encuadernar en un tomo el primer libro con los cinco posteriores

de su historia , que suponerlos escritos con dos conocimientos muy opuestos. Uno extranjero , y otro nacional: uno venido de Londres y Berlin : otro sacado de nuestros archivos y escritores. Con aquel escribió Vmd. el primer libro : con éste escribió los siguientes. Prevenidos así los lectores, entenderán su historia , sabiendo que la narracion del descubrimiento , y segun la qual el suelo Americano es tan sobresaliente , fue copiada de nuestros autores ; y que su primer libro , donde el mismo suelo es tan desgraciado , fue un plagio de las mentiras de Paw ; y de aquí resulta evidentemente que Vmd. no hace mas que copiar en toda su historia , la qual por esto sabe en todo al humor y calidad de los originales. Reduits , dice el gran Buffon (1) , a une imitation servil la plus part des hommes , ne font que ce qu'ils voient faire , ne pensent que dans le meme ordre , que les autres ont

(1) Tom. 4. p. 68.

pensè : les formules , les methodes remplissent toute la capacité de leurs entendimens. Con Paw á la vista escribe Vmd. como Paw , sin inventar aun un solo epiteto. Teniendo delante á nuestros escritores , Vmd. nos repite lo que ellos habian dicho mil veces , sin añadir una tilde , y omitiendo hechos esenciales al honor de la nacion , al interés del Estado y al arreglo incomparable de las conquistas.

Ya que Vmd. habia resuelto copiar , y no producir enseñoreandose de la materia , como lo hacen los verdaderos sábios en asuntos trillados , exìgia su decoro que la lógica dirigiese este mecanismo literario. Y así tomando Vmd. por modelo á Paw en el primer libro de la historia , no debia abandonarle en los siguientes ; y si queria Vmd. copiar á nuestros Escritores en la narracion del descubrimiento , no debia Vmd. empezar con Paw. ¿Le faltaban textos y autoridades infinitamente superiores á la de Paw y Robertson , para de-

mostrar que el suelo Americano no era generalmente informe y bruto, ingrato, confuso y pobre?

Colon, que segun Vmd. mismo (1), comunicó con los sábios de todos los paises, y reconoció cuántos libros pudo haber, especialmente de historia, de filosofia y Cosmografia, y cuyo talento fue de primer órden, antepuso el suelo Americano á toda la tierra conocida (2). Colon, segun Vmd. nos cuenta (3), dixo al Rey de Portugal haber hallado tierras felicísimas por su temple y fertilidad, riqueza y ayres siempre suaves y apacibles. Esto mismo escribió á la Corte de España (4), y lo confirmó de palabra. ¿Y qué son Paw y Robertson al lado de Colon? Cortés halló en el suelo de México todas las prerrogativas imaginables (5). Zarate lo reconoció mas fecundo que

(1) Pág. 4. lib. 1.

(2) Vida del Almir. cap. 24.

(3) Pág. 148. (4) Lett. ad Gabrielem Sanchez. (5) Cart. 1.

el de España (1). Acosta vió en él quanto los Poetas fingieron de los campos Eliseos (2). Solórzano lo prefirió á todo el viejo continente. El Emo. y doctísimo Lorenzana experimentó que la tierra del Nuevo-Mundo es fecunda y agradecida al cultivo, y benéfica en mas abundantes cosechas que nuestra España (3). El temple y terreno de Buenos-Ayres, segun vió y escribió Don Bernardo Ibañez (4), es incomparablemente mas saludable, y mas fecundo que el de España. Toda la naturaleza animal y vegetal se explica allí con mayor robustez y corpulencia, y aun con mayor duracion. Una fresa es como en España un alberchigo: un buey tiene un tercio de mas. ¿Lo desea Vmd. mas claro y autorizado? De textos semejantes le podria yo formar un tomo, si los alegados no sobrasen para desacreditar á un millon de Paws, de Robertsones, de sus tra-

(1) Hist. cap. 8. (2) Hist. Nat.
 (3) Hist. p. 298. (4) Reyno Jesuit.

ductores y copistas. Yo, Señor mío, me creo mas crítico, mas sagaz y mas juicioso, prefiriendo estos Castellanos á sus originales extranjeros, que Vmd. traduciéndolos y copiándolos. Si los testigos oculares, y en quienes se combinan todos los talentos que exige la crítica mas inexorable, se desprecian, como Vmd. lo hace, la historia se convierte en Romance, desmintiendo los hechos mas averiguados, para acreditar un sistema imaginario.

Ni son mas acertadas las diferencias que en su quadro se despachan como propias del suelo Americano, é incognitas en el Viejo-Mundo. Reservando el exámen de todas para mi obra, tocaré aquí de paso las mas notables, y que Vmd. propone con un transporte de admiracion, que solo tiene lugar en la infancia literaria, ó en la ignorancia de meteoros comunes y obvios en la superficie del globo terraqueo.

Denomina Vmd. tierra nueva al suelo Americano, y al mismo tiem-

po pone entre sus diferencias la mayor altura de sus montes. Siendo éstos los mas altos del globo, fueron los primeros á salir de las aguas del diluvio, que es la época donde empieza la antigüedad de las tierras. Luego el epíteto *nueva* se lo aplica Vmd. con una contradiccion, afianzada en una pueril ignorancia. Tierras nuevas, Señor mio, en la teoría de Buffon (1) son toda la Europa, una gran parte del Africa, y la mayor extension del Asia. Toda la América no iguala esta superficie *nueva* del Viejo-Mundo, aun suponiéndola grande 2. 140 212 leguas quadradas. (2) Huviera Vmd. escusado semejantes puerilidades, si copiara á nuestros Escritores (3).

Se admira Vmd que la América N. S. corra mas que el Viejo-Mundo. Mas debia Vmd. reconocer una ventaja decisiva en esta posicion, pues pasando por todos los climas favo-

(1) Hist. Nat. (2) Paw. Rech. tom. 1.

(3) Ulloa. Nat. Am. Ent. 21.

rables al hombre y á los frutos de las Zonas habitables, reúne en sí mayores prerogativas que el antiguo Continente.

Se admira Vmd. de que sus montes sean los mas altos del globo. La América, Señor mio, es la mayor entre las partes del mundo. Debían, pues, ser mas grandiosas sus facciones, habiendo trabajado la naturaleza en su construccion con manos menos avaras y con planes mas magníficos. Si la fisica terrestre tuviera algun valimento en su historia, sabria Vmd. que á proporcion de la eminencia, deposita en los montes la naturaleza los tesoros de su beneficencia. Lo sabrá á su tiempo.

Se admira Vmd. de que sus tierras baxas y pantanosas sean las mayores del globo. ¿Mas dónde, ó en qual punto del Nuevo-Mundo vé Vmd. estas tierras baxas y pantanosas? Mientras Vmd. hable en cerro, no merece mas crédito, que quando en las pequeñas matas de América vé árboles corpulentos. La sola Europa tiene mas la-

gos
gun
con
gos
rica
duc
-
sos
gran
que
do,
con
mar
gun
Al
yor
tabl
tes
feric
mas
buf
lenc

(1
(2
(3

gos que el Asia y Africa juntas, segun Buffon (1), y en la sola Prusia se contaron dos mil treinta y siete lagos (2). Busque Vmd. en toda la América la mitad de estos lagos en tan reducida superficie.

Se admira Vmd. de que de inmensos lagos se formen rios de inaudita grandeza. Mas Señor mio, hemos visto que Vmd. conoce mal el Nuevo-Mundo, y aquí nos da una prueba de que conoce peor al Viejo-Continente. El mar Blanco, el Caspio y el Báltico, segun Buffon (3), son verdaderos lagos. Al lado de éstos son Pigmeos los mayores lagos de América. Y lo mas notable es que de aquellos lagos gigantes se forman pequeños rios, y de inferior grandeza. ¿Cuál diferencia es mas notable? No hablemos de la Albufera en tan corto pais como Valencia.

De superior grandeza á quanto se

(1) Hist. Nat.

(2) Joan. Leon Hist. Prus. 1718.

(3) Ibid.

conoce, imagina Vmd. las llanuras arenosas y esteriles del Nuevo-Mundo. mas ¿dónde, Señor mio? ¿En qué paralelo de latitud? Se guarda Vmd. muy bien de señalarlo. ¿Ignora Vmd. que la mayor parte del Africa es inhabitable por sus llanuras arenosas y esteriles? ¿Ignora Vmd. que la Arabia Desierta es un continuo arenal (1)? ¿Ignora Vmd. que no son menores de cincuenta leguas los arenales de Burdeos (2)? ¿Ignora Vmd. que en los arenales de San Miguel al salir de la Bretaña hallan frecuentemente su sepulcro los viandantes (3)? ¿Ignora Vmd. lo que pasa en la Tartaria? Si lo supiera, hubiera omitido esta diferencia.

Admira Vmd. la naturaleza exáusta y desustanciada en espantosos desiertos, donde apenas nacen cardos y espinas. ¿Y por qué Vmd. no los nombra? Estas generalidades no prue-

(1) P. Felipe de la Valle Texeira, Reuwols.

(2) Bowles Introd. á la Hist. Nat. de España. (3) Mem. de Trevoux. 1701.

ban otra cosa sino que Vmd. ha leído á Paw, y tiene la humildad de copiarlo. ¿ No han llegado á su noticia los famosos desiertos de Gesira, de Irak, de Gensiere, de Analach, de Genuam, y de la espantosa Hericina (1), del qual en nueve dias de apresurado camino apenas salia un viajante? Y lo mas singular es que peregrinando botanicamente por el no menos culto que corto reyno de Valencia, ha dicho en su presencia el Presbítero Cabanilles (2): *Desertum nunc aggredimur*: entramos en un desierto no menos de ocho leguas, *octo leucarum spatio*; y en el qual la naturaleza informe, pobre, bruta, y desustanciada se ve condenada á todos los desastres de la mas espantosa esterilidad: *naturam hic videas nulla hominum arte deformatam* ¿ Ignora Vmd. el Saar ó desierto del Africa todo arenoso por muchos centenares de leguas, y donde casi cegó todo el ejército de Cambises, y donde un

(1) Caesar. Comm. lib. 6. (2) Pág. 61.

Européo pagó diez mil ducados por un vaso de agua , y no obstante este auxilio , murió de sed con el que se lo habia vendido ? No se ve en punto alguno de América la naturaleza exâusta y desustanciada en desiertos tan espantosos , donde ni aun cardos ni espinos pueden nacer. Ignora Vmd. lo que pasa en la superficie del Viejo-Mundo: no ha salido Vmd. de las faxas de la Cosmografia , quando copia de Paw las diferencias del Nuevo-Mundo:

Admira Vmd. intensos frios en pequeñas alturas. ¿ Quáles son estas pequeñas alturas ? Debía Vmd. señalarlas para mostrar que no traduce á ciegas á Paw y á Robertson. ¿ Qué es la base de las alturas del globo , Señor Cosmógrafo ? Sin este conocimiento, que parece no aumentar el caudal de sus noticias cosmográficas , se puede hablar, mas nunca discurrir con acierto en este punto. El Barometro que en el Rosellon señaló 28 pulgadas , señaló en Manta 27 y $11 \frac{1}{2}$ lineas. Si Vmd. entendiera este language , no hubiera

traducido á Paw y á Robertson. La diferencia no fue menor de quarenta y tres pies. Las bases de muchos montes de América son superiores á las cimas de los Pirineos , donde apenas vive la Cuscuta , mientras en aquellas ostenta la naturaleza todos los tesoros de su fecundidad y magnificencia. Habiendo Vmd. bebido tanto en Paw (1) no debia ignorar que en Ceylan , y casi baxo del Equador , son insufribles los frios del Sur del monte Adan ; y que en el Mogol son perpetuas las nieves en varios montes, como los frios del Gran Gotardo son mas intensos que en la Islandia, y los de Astracan (2), que los de Petersburgo. Si Vmd. supiese estos y otros fenomenos obvios en el Viejo-Mundo, hubiera hablado con menor puerilidad.

Admira Vmd. la humedad dominante , los ayres impuros y malsanos. ¿ En toda la América , Señor mio ? ¿ Ha oido Vmd. la deposicion de Colon , de Cortés , de Acosta , de Solor-

(1) Rech. (2) Buffon Hist. Nat.

zano, del Excelentísimo Lorenzana y Don Bernardo Ibañez, testigos oculares y superiores en todas lineas á millones de Paws, Robertsones, y de sus traductores? En la narracion del descubrimiento Vmd. mismo nos dice lo contrario, y desmiente su quadro con hechos auténticos. ¿Ha oido Vmd. que la humedad Americana haga coludos á los hombres, como los hace la humedad Asiana? ¿Ha oido Vmd. que la humedad Americana, como la Asiana, haga muslos las piernas de los Naires de Calicut? (1) ¿Ignora Vmd. que por muchas leguas de extension no llueve en América, y que este es un fenómeno muy singular? (2) ¿Ignora Vmd. que en casi todo el Nuevo-Mundo se duerme al descubierto sin menoscabo de la salud? ¿Por qué la Italia tiene ayres impuros y malsanos en mas de trescientas millas de playa, pierde el primer puesto de que goza entre los mejores paises de

(1) Paw Rech. tom. 1. p. 131.

(2) Ulloa Relac. (1) (2) (3)

la Europa? La humedad dominante de América es un dato de sistema imaginario. Oiga Vmd. á su original Robertson (1): Se me conceda el predominio de la humedad y del frío en América, y convengo en que su terreno es naturalmente fértil y rico, como en el Viejo-Mundo. Si tal es la humedad y el frío del Nuevo-Mundo, que dexa al terreno con todas sus prerogativas, yo tambien convengo. Mas al tiempo mismo será cierto, que este frío y humedad han perdido allí el veneno tan nocivo en el Viejo-Mundo. Este misterio para ser creído pide toda la docilidad con que Vmd. traduce á Robertson, y supone en este Inglés una manía de sistema, que le familiariza con todos los vicios del raciocinio.

Admira Vmd. que no se hallasen grandes quadrúpedos. ¿Qué entiende Vmd. por grandes quadrúpedos? Si habla Vmd. de elefantes, de camellos y dromedarios, sin salir del

(1) Tom. 2. p. 97.

Viejo-Mundo tenia Vmd. motivo de mayor admiracion, no hallándolos en toda la Europa, en la mayor parte del Asia, y en una grande extension del Africa, si bien contiguas á la patria de estos feísimos colosos de carne. Mas si habla de quadrúpedos, que todo racional tiene por grandes, vive Vmd. en un error indecente á un Cosmógrafo de Indias. Se halló el Bisonte, tan grande como los toros de España (1). Se halló el Elan, mayor que el de Polonia, y otros igualmente voluminosos. Lea Vmd. la conquista ó descubrimiento de la Quivira, y conocerá, que este error se inculca contra la evidencia de los hechos.

Admira Vmd. la infinita cantidad de insectos, y sabandijas prodigiosas y enormes. En ninguna admiracion se muestra Vmd. tan pueril. ¿Ignora Vmd. que las hormigas voladoras en la Prusia forman auro-ras boreales (2), como se leyó en la

(1) Alvar Nuñez, Comment. (2) Gledits Mem. 1784.

Academia de Berlin? ¿Ignora Vmd. que las ranas en la Gália, las serpientes en la Italia, y las langostas y hormigas venenosas en el Africa despoblaron países enteros? (1) ¿Qué mas infinita cantidad? Mr. Lyonnet conoció en la Europa mas de 765. especies de insectos (2). Ranier observó en el Piamonte tres mil variedades (3). En solo Paris habitan setenta y siete especies de chinches (4). Los Acridófagos viven de langostas. En la Pulla se trabaja la tierra con máscaras por las moscas. ¿Conoce Vmd. el *Gordius Medinensis*, reo de infinitos infanticidios, y plaga endémica de los Transilvanos, de los Negros en la Nubia, Senegal, Cabo-Verde, Costa de Oro, Angola y Persia, como lo son los piojos en una gran parte de la Europa y del Asia, donde se almidonan con sebo las camisas, para no ser devorados de tan innum-

(1) Plin. Varron. Theoph. (2) Theol. des insect. (3) Mem. supra gl'Insect.

(4) Basin. hist. des Insectes.

dos é innumerables insectos ? ; Conoce Vmd. la Furia infernalis de Linneo , tan comun en Holanda y Suecia , como el lumbricus humanus , la Tenia , los Polipos ? Pues esto es nada en comparacion de lo que se omite , y que no tiene copia en América por su infinita cantidad.

¿ Y qué diremos de las sabandijas prodigiosas , y enormes sobre quanto ha ofrecido la América ? Las hormigas del Asia sobre una pulgada de ancho tienen seis de largo (1). Los murcielagos del Asia son tan grandes como cuervos y gallinas (2). La serpiente , que en lengua bárbara San Gerónimo denomina Boas (3), era tan prodigiosamente enorme , que con su aliento emponzoñado atraía y engullia á los bueyes y á sus pastores , devastando enteras provincias. Segun Bomare (4) , las serpientes de las Molucas son largas 32 pies, y los Anacanadoya de Ceylan 33.

(1) Hern. Hist. Nat. (2) Buff. Hist. Nat.

(3) Vita Hilar. cap. 33. (4) Diction.

Sabandijas tan enormes y prodigiosas no se han descubierto en América ; y aun Paw , oprimido del peso de autoridades , con que le confundió Pernety , confesó finalmente , que Adanson vió en el Africa sabandijas enormes sobre quantas él mismo habia exâgerado en el Nuevo-Mundo. Segun esto , Señor mio , ¿ dónde es mas notable la diferencia ?

Admira Vmd. finalmente la degeneracion de plantas transplantadas del Viejo-Mundo. ¿ De quáles plantas , Señor Cosmógrafo ? En este ramo de conocimientos no tiene Vmd. voto alguno , despues que nos cuenta , que las matas son árboles , y las Anonas son Bromelias. Oviedo , que en este punto vale mas que Vmd. , porque vió ambos Mundos , y la observacion no excede sus talentos , nos asegura (1) , que en América se mejoran quantas semillas se han llevado de España. Ha oido Vmd. de Don Bernardo Ibañez , que en América se

(1) Prol. cap. 11.

explica la naturaleza vegetal con mayor robustez y corpulencia; y Vmd, mismo nos cuenta (1), que en la primera siembra los garbanzos se hicieron mayores que los de España, y que las semillas Europeas nacieron con extraordinaria prontitud y lozanía (2): y aun lleva Vmd. á mal, que los felices ensayos de agricultura dexasen de promoverse en América. ¿Cómo fueron felices estos ensayos, si fué tan notable la degeneracion de las plantas transplantadas del Viejo-Mundo? Vuelvo á repetir, que tengo razones para dudar, que Vmd. sea Autor del quadro del suelo Americano, y de la narracion de su descubrimiento. Las contradicciones son muy enormes para creerlas de un solo Autor, sin suponer en éste todos los vicios históricos. ¿En qué parte de Europa el trigo rinde 150. por uno, como en América? ¿Dónde se acecinan, como en América, las aceytunas grandes como un huevo

(1) Pág. 207. (2) Pag. 193.

de gallina (1)? No debia Vmd. ignorar, que el vino de Californias es tan generoso, como los mejores de Europa (2); y que el de la Concepcion de Chile formaba las delicias de la Corte mas esplendida. Menos debió Vmd. ignorar que hay terrenos en América, en los quales tous les fruits de l'Europe se sont perfeccionés sous cet heureux climat (3). Esto es incompatible con la degeneracion imaginaria de Paw, que Vmd. traduce. Debe saber Vmd., que en la España hay terrenos, donde el mejor trigo degenera en grano tan delgado, que algunos lo equivocan con el centeno; y muchas semillas se renuevan anualmente por la degeneracion, sin que por esto dexe de ser un suelo excelente, y la razon es, porque: *Non omnis fert omnia tellus*. Los vegetales como los vivientes, tienen su patria, y es mas notable, que á excepcion

(1) Ulloa Relac. del viage. (2) Burriel, Not. de la California, p. 1. pág. 54.

(4) Raynal. Hist. Phil. lib. 8. pág. 316.

de la opuncia , todos los frutos Americanos degeneren en la Europa, mientras allá prosperan todos los Europeos. La diferencia es al contrario, y lo verá Vmd. tratado con la última evidencia.

Señor Cosmógrafo , el suelo Americano con todas las diferencias que Vmd. falsamente le atribuye, traduciendo á Paw , es en el día el suelo mas importante. A sus frutos debe la Europa su luxo , su cultura y esplendor , y grandes Reynos toda su opulencia, gloria y poder. Sin ellos perderia el comercio su principal riqueza , las artes su estimacion , y las ciencias aquel ocio tranquilo que las sacó del abatimiento y puerilidad. Si Vmd. tuviera luces bastantes para cotejar la Europa con la Europa en las épocas que siguieron y precedieron al descubrimiento del Nuevo-Mundo , conoceria que á sus frutos debe aquella los mas felices cambios. Y si Vmd. al título de Cosmógrafo uniese los conocimientos indispensables para escribir con acierto

de quanto sucede en la superficie de nuestro globo , sabria que la naturaleza en América , como en todo el globo , arregla sus operaciones con las mismas leyes , aunque en ella , como Vmd. se explica (1) , con tanta variedad y luxo hizo alarde de sí misma. Y por esto el suelo Americano excede por sus riquezas á todo suelo conocido , como descuella por su elevacion sobre todo suelo descubierto (2). A creer á Vmd. en una página , sabia que la naturaleza no inventó ni siguió diferentes leyes en el Nuevo-Mundo , pues hablando de la Europa y sus descubrimientos , nos advierte (3) , que esta pequeña parte de la tierra... engreida con mil pretensos privilegios , por todo quanto fué descubriendo , halló la misma naturaleza con aquella uniforme variedad que forma su carácter. Este período , que ya se habia escrito por otro Autor, que Vmd. pone aquí, por-

(1) Pág. 21. lib. 1. (2) Ulloa Not. Am. Ent. 12. p. 221. (3) Pág. 7. lib. 1.

que le agradó la frase , aunque contradiga á su quadro , mientras que al momento de copiarlo no creía tan diferente la naturaleza en América, que hubiese en ésta trabajado con leyes tan singulares , que no tengan exemplo en el viejo Continente.

Si Vmd. prefiriera menos las teorías arbitrarias de Robertson y las imaginaciones de Paw , á las sabias y oculares observaciones (1) de nuestros Españoles , sabria que en las montañas de la Zona Tórrida sucede lo mismo que en las montañas de todo el globo respectivamente al frio , doblando las alturas. En Tenerife se pasa momentaneamente del mayor frio al mayor calor , alternándose en un dia los vientos por todo el horizonte de la brúxula (2) ; mientras afana un clima ardiente en igual paralelo del Africa. Lo que sucede en los valles y llanuras de América , sucede en los de todo el mun-

(1) Ulloa Ent. 3.

(2) Feuillée Rel. 1724.

do en igual elevacion. Admirarse de un fenómeno, sin consultar otros hechos que los del terreno donde se nace y vive, es una limitacion de ideas poco decente á un Cosmógrafo. Las diferencias del suelo Americano que Vmd. señala, son generalmente falsas, porque se hallan en igual ó superior grado en muchos puntos del Viejo-Mundo, en el qual se observan las mismas causas, que deben obrar los mismos efectos. El tono de seguridad con que Vmd. habla, nos dá todo el fundamento para sospechar que Vmd. ha formado el quadro del suelo Americano, ignorando lo que sucede en toda la superficie habitada, pues le cogen de nuevo cosas obvias y vulgares. Exâminemos si Vmd. ha formado el quadro de sus habitantes con mejores y mas exâctos conocimientos.

La diferencia que se halló en la especie humana, dice Vmd. (1) es mucho mas digna de admiracion. *En sus diferentes razas se ven otras tan-*

(1) Pag. 10. lib. 1. n. 7.

tas gradas de colores, para formar una larga escala, cuyos extremos sean los blancos y los negros del Viejo-Mundo. Otra escala mas varia y dilatada de los diversos grados de barbarie, en que se hallaron todos, desde la línea que separa al hombre salvaje de las bestias, hasta la mayor semejanza de una República ordenada. La razon abatida, obscurecida la ley natural, apoderada en todos la idolatría mas grosera, dominante la ferocidad, muy extendidos los vicios contra la naturaleza, las letras y las ciencias ignoradas de todo punto, ignoradas un sinnúmero de artes, ninguna sabida por principios. La agricultura no merecia el nombre, sin el conocimiento del hierro y el uso de los animales. Las obras de los magnates medio vestidos en lo mas culto de América, eran hijas del puro mecanismo. Cada nacion sepultada en su ignorancia, indolencia y pereza asombrosa. Cada una tenia su pobre lengua, sus usos y costumbres, y sus vanos Dioses. Ningunos

habian adquirido un número competente de ideas abstractas ni imperios tranquilos, olvidados de las tradiciones primitivas del género humano, como olvidaron absolutamente su origen, y vinieron al extremo de estupidez, en que se hallaron todos los Americanos é Isleños.

Y para hacer mas admirable esta diferencia, tomando Vmd. huelgo, despues de una hypotesis tan aniñada, tan baxa y ridícula, como entonada, la resume en estas dos líneas (1): *ha presentado el Viejo-Mundo en varios tiempos y paises gentes bárbaras y feroces, mas ninguna tan indolente, tan aniñada, tan distante de la dignidad del hombre, como los Americanos.* Se habia Vmd. olvidado de copiar en el quadro los epitetos aniñada y distante de la dignidad del hombre, inventados por Paw (2): *dechus de la dignité de la nature humaine.* Debia, pues, Vmd. copiar-

(1) Pag. 13. lib. 1. n. 8.

(2) Dom. 2. p. 202.

los , segun el plan de su historia , y encajarlos , venga ó no venga , en qualquiera página que le viniesen á la memoria , ó tropezase con ellos.

Tal es el quadro de todos los Americanos , que Vmd. con arduos trabajos , y dificiles indagaciones ha copiado de Paw y Robertson. A éste traduce Vmd. desde la página dos, tomo 4. en la marginal : *loro inferiorità alle Nazioni dell' antico continente* , hasta la página 67 ; mas le copia mal , porque ó no le entendió Vmd. ó generalizó falsamente sus ideas. Este Inglés restringe el paralelo con las naciones civilizadas del Viejo-Mundo , pues en éste reconoce tanta barbarie como en el Nuevo : *Nel nostro continente* , dice Robertson (1) , *la società durò in quello stato , che si denomina barbarie lungo tempo dopo che gl' uomini giunsero all' uso del ferro è de gl' animali*. Copia Vmd. á Paw tomo primero , página 35 , tom. 2 , página 207 ; pero

(1) Tom. 4. lib. 7. pag. 3.

lo copia mal , porque este Prusiano, que mentía por sistema , conoce en ambos continentes iguales grados de barbarie : *Si l' on exceptue les habitants de l'Europe*, dice él (1), *quatre à cinque peuples de l'Asie, et quelques petits cantons de l'Afrique, le surplus du genre humain n'est composé que des individus, qui ressemblent moins à des hommes, que à des animaux.* Y como la contradicción y la mentira camina al lado de los que mienten por sistema ó por partido, Paw confiesa en la Europa mayor barbarie que en América. *Si la vie sauvage*, escribe él (2), *si le défaut d'agriculture, et d'alphabet prouvoient incontestablement la nouveauté d'un peuple, les Lapons, et les Negres seroient les plus modernes des hommes.* Y realmente miradas estas naciones baxo de este aspecto , no tienen original ni copia, que los supere. Mas dexemos estos delirios , y nos baste saber que su

(1) Tom. 2. p. 69. (2) Hom. 1. p. 3.

quadro de los Americanos es copia servil de Paw y Robertson. Tanto basta para desacreditarlo, y ponerlo entre las fábulas.

Mas debo hacer justicia á su mérito, Señor mio, y confesar dos verdades: la primera es que no todas las pinceladas de su quadro son copiadas de Paw y Robertson. El plagio se extendió tambien á otros autores. Aquellas frases: obscurecida la ley natural: olvidados de las tradiciones primitivas del género humano &c. son de los erúditos y juiciosos Mohedanos (1), los quales las aplican á los pueblos Europeos, y Vmd. las copia para aplicarlas á los Americanos. Pruebe Vmd. que las frases hurtadas á los Mohedanos no convienen por aquellos tiempos á los Europeos, y luego apropielas á los Americanos. Mientras Vmd. no dé este paso, en vez de Autor, pasará por recogedor.

La segunda verdad que debo con-

(1) Hist. lit. de Esp. tom. 1. pag. 78.

fesar , es , que no todas las pinceladas de su quadro son copiadas de Paw , de Robertson , de los Mohedanos y otros Escritores que omito por brevedad ; se vé tambien en su quadro una pincelada original , toda suya , y que nos remacha la idea que hemos formado de su historia , de sus conocimientos Americanos , de sus dificiles indagaciones , y del grande aparato literario con que Vmd. se habilitó y dispuso á la narracion. Repitámosla , para observarla atentamente y admirar su mano maestra. *La diferencia que se balló en la especie humana , dice Vmd. es mucho mas digna de admiracion. En sus diferentes razas se ven otras tantas gradas de colores , para formar una larga escala , cuyos extremos sean los blancos y los negros del Viejo-Mundo.* Pone Vmd. por cabeza de su quadro esta pincelada original , inventada por sus talentos singulares , y que debió agotar todo el fondo de su vasta erudicion americana : mas ella tiene una leve desgracia , y es conte-

ner mas errores que palabras. Atento.

Dice Vmd. en tono de oráculo, *que las diferentes razas y sus gradas de colores se hallaron en la especie humana americana, y que ésta en vigor de ellas se diferenciò de todas las Naciones del Viejo-Mundo, como éste se diferenciò de la superficie, antes conocida por sus elevadas montañas.* Segun esto cuenta Vmd. á sus lectores, que las dichas razas y gradas de calores son indigenas de América, y que fueron uno de los objetos nuevos y nunca vistos que ofreció la especie humana Americana, á la vista de sus primeros descubridores. Pues señor Cosmógrafo estimadísimo, es ésta una fábula tan puerilmente inventada, un cuento tan ridículamente falso, y un error tan clásico, tan grosero y garrafal, que él solo basta para desacreditar de todo punto su historia, sus talentos y conocimientos, y para demostrar que la historia de Indias, como dixe antes, ha sido un apendix de su estudio, una distraccion de sus

tareas , ó un pasatiempo de su aplicacion á otros conocimientos.

Sepa Vmd. ya que lo ignora, que las diferentes razas y sus gradas de colores no se hallaron en la especie humana Americana. Sepa que las diferentes razas y sus gradas de colores son posteriores al descubrimiento y conquista del Nuevo-Mundo. Sepa que los Europeos y Africanos la llevaron del Viejo-Mundo, y que á ellos deben su origen y exístencia, como lo ha dicho en su presencia el mayor heroe de la literatura. (1) *Los Europeos y demas clases del Viejo-Mundo*, escribe este insigne literato, *se mezclaron con las Indias, y de aquí se derivó tanto número de castas*. Lo mismo habian dicho quantos Españoles han escrito de América; pero Vmd. desprecia á los Escritores nacionales, y de aquí vienen sus humillantes errores. De Americano y Americana solo viene Americano, y

(1) Exmo. Campomanes, tom. 1. Apend. á la Ind. Pop.

tan castizo , que segun nuestras leyes , no tiene impedimento para el Hábito caballeresco. (1) Mestizo, Mulato y todas las otras razas que se ven en América , son obra de los Españoles y Africanos , quienes las llevaron de sus pátrias, donde su origen se pierde en la mas remota antigüedad. *Il y a*, dice Buffon (2), *parmi les maures une grand quantité de mulatres*. Y esto sucedia en el Viejo-Mundo muchos siglos antes que se descubriese la América.

Mas yo no admiro que Vmd. ignore un hecho tan notorio y vulgar , por no haber leído á nuestros Escritores. Lo que me escandaliza es que Vmd. lo ignore , por no haber leído la Recopilacion de Indias , sin cuyo estudio profundo y perfecta inteligencia no es posible escribir con acierto del Nuevo-Mundo. En la ley 2. tit. 4. lib. 7. se prohíbe vivir entre Americanos á los Mestizos, Mu-

(1) Solorz. Política Ind.

(2) Hist. Nat.

latos , Zambaygos , que forman las diferentes razas. Y en la ley 22. tit. 2. lib. 6. se prohíbe lo mismo á los Mestizos y Mulatos , que son el tronco de todas las razas introducidas en América por Europeos y Africanos. No se podría prohibir esta cohabitacion , si las razas fuesen una diferencia propia de los Americanos. Es tan culpable en un Cosmógrafo de Indias esta ignorancia de un texto auténtico , que ella sola nos autoriza á mirar su historia *como la peor de quantas han salido al publico.* ¿ Y qué idea formaremos de sus talentos tan familiarizados con la contradiccion en este y otros puntos de su historia ? En la página 10. nos propone como diferencia hallada en los Americanos , *las diferentes razas y sus gradas de colores ;* y en la página 18. del mismo libro primero, nos asegura Vmd. que la *gran compensacion que ha recibido el Nuevo-Mundo de los Españoles , es la multiplicacion de la generosa raza Europea , y la cantidad de Africanos , la*

multitud de razas mixtas. Si las razas son la gran compensacion que recibió el Nuevo-Mundo de los Españoles, ¿con qué lógica, con qué verdad afirma Vmd. mismo haberse hallado estas razas en la especie humana de América? Esta flaqueza de memoria que Vmd. tanto exâgera en Pedro Martir, es prodigiosa en su historia, y toca en los extremos de la pereza.

Siendo auténticamente falso que se hallasen en los Americanos las diferentes razas que Vmd. finge, son aun mas falsas las gradas de colores para formar la escala. El hecho es todo al contrario. Por la uniformidad de color, quantos han visto á los Americanos afirman (1), que visto uno, se han visto todos. Y Buffon por este motivo los mira como una sola familia. *Il n' y á, escribe (2) pour ainsi dire dans tout le nouveau Monde qu' une race d' hommes, qui tous sont plus*

(1) Ulloa Relac. Gili Stor. dell Orinoco.

(2) Hist. Nat.

ou moins basanés , au lieu que dans l'ancien monde on trouve une prodigieuse variété dans les différents peuples. ¿Lo entiende, Señor Cosmógrafo? Pues sepa Vmd. que las diferentes razas y sus gradas de colores son características de la especie humana en el Viejo-Mundo , donde los blancos y los negros se mezclaron en mil puntos del Asia y de la Europa , derivándose de esta mezcla aquella prodigiosa variedad de tintas y medias tintas , que tiñen la epidermis de los pueblos Asiáticos , Europeos y Africanos , con una degradacion tan infinita de los colores primigenios , que sin observar otros objetos que la especie humana del antiguo Continente , han podido formarse las diez y ocho mil gradas de colores , con que se trabaja el mosaico en Roma. Lo ha oido Vmd. de Buffon que conoció mejor al Viejo-Mundo , y yo añadiendo despues de tantos años , que veo á los hombres de las quatro partes del globo, que una vista reflexiva basta para seguir al color negro desde

el Congo en todos los rumbos de su emigracion entre los blancos, mientras en América parecen todos una sola familia. ¿Dónde es mas larga la escala, Señor mio?

Ha situado, pues, Vmd. por cabeza de su quadro una fábula pueril, y un cuento indecente á su honor literario. Y siendo ésta una pincelada original y propia de sus conocimientos Americanos, ¿qué verdad podemos esperar en su historia, quando Vmd. habla en su nombre? Pierde todo crédito quien empieza por errores tan groseros. La escala de la barbarie que sigue en su quadro á la escala de los colores, está formada con la misma ignorancia y pobreza de conocimientos. Ni merecia otra respuesta su quadro fabuloso desde la primera pincelada. Mas reservando para mi obra el exâmen de todos los vicios de los Americanos, observaremos su resumen, que tambien es otra pincelada original.

Ninguna nacion del Viejo-Mundo, dice Vmd. en ningun tiempo

ni en pais alguno se ha visto tan indolente , aniñada y distante de la dignidad del hombre como los Americanos. ¿ Ha leído Vmd. Señor mio, los fastos de todo el género humano? ¿ Sabe Vmd. el estado actual y pasado de todos los pueblos del globo? ¿ Tiene Vmd. una idea aun superficial de la niñez y fruslerias , por las quales han pasado todas las naciones , antes de entrar en la carrera de las ciencias? No se requiere erudicion menos vasta , para formar juiciosamente el paralelo. Los errores clásicos que notamos en su historia, nos convencen con la última evidencia de que Vmd. no solo carece de tan rara erudicion , sino tambien de que ignora los ramos mas obvios y vulgares de la historia de los hombres, á pesar de su tono asertivo y dominante. Esto sucede , como advierte Buffon (1) á los talentos que se cuidan menos de instruirse, que de afectar conocimientos : *Pour peu que l'*

(1) Hist. Nat. tom. 4. p. 115.

on réfléchisse sur les progrès des sciences, on verra que moins elles ont été avancées, plus les hommes se sont crûs capables de tout entendre, et de tout expliquer. Con el mismo principio los Malabares (1) se creen la raza mas noble y pensadora del globo, siendo los mas incultos. Finge Vmd. razas y gradas de colores que no han existido fuera de su imaginacion, ¿con qual verdad y exactitud hablará de sus vicios? Mas discurremos.

En prueba de la indolencia, niñeria y distancia de la dignidad del hombre de todos los Americanos, no alega Vmd. mas documentos, que su palabra y asercion. Si yo le opongo la palabra y asercion de literatos mas instruidos que Vmd. y sus superiores en todas líneas de conocimientos, nada valen su asercion y palabra. Pues oigalos Vmd.

El Excelentísimo Campomanes, gloria incomparable de nuestra Literatura, en la mejor Obra de nuestro

(1) P. Calmet Lett. 1750.

siglo (1) nos asegura que en el Real Gabinete se vé una coleccion de vasos, ídolos y utensilios Peruanos del tiempo de los Ingas, que compiten con las antigüedades Egipcias y Etruscas. Es cierto, y solo puede ignorarlo el vulgo literario, que los Egipcios fueron maestros de los Griegos, y que los Etruscos fueron los mas cultos de la Italia. Luego respecto de aquellos tiempos y paises, eran mas cultos los Peruanos que los discipulos de los Egipcios, y que el resto de la Italia en competencia de los Etruscos. Los hombres se juzgan y miden por sus obras, y de ningun modo por su presuncion y jactancia. ¿Qué sistemas de cultura no se han cimentado sobre los vasos Etruscos y sobre pocas antigüedades Egipcias? Pero aun mas claro.

Los Mohedanos que con tanto honor de la España ilustran los fastos de su literatura, dán por sentado (2)

(1) Ind. Pop. Apen. tomo 3. p. VIII.

(2) Hist. Lit. tom. 7. pag. 40.

que los Peruanos y Mexicanos eran mas cultos, quando fueron allá los Españoles, que éstos quando vinieron acá los Fenicios: las artes, la política de Peruanos y Mexicanos excede mucho á lo que podemos afirmar de los Españoles por aquellos tiempos. Entónces fuimos Indios para los Fenicios, como despues los Americanos lo fueron para los Españoles. (1) Ya hemos dicho, repiten estos sábios, (2) que los Españoles eran mas incultos, respecto de los Fenicios, que los Americanos respecto de los mismos Españoles. Es cierto que los Peruanos y Mexicanos eran mas instruidos, que nuestros antiguos Españoles, pues habian formado dos grandes Imperios. ¿Lo quiere Vmd. mas claro, mas preciso, mas decisivo y autorizado? Pues, Señor Cosmógrafo (vaya en secreto) vale mas un sueño del Excelentísimo Campomanes, que todos sus desvelos literarios. Y pide mas talento y erudicion una página de los

(1) Ibid. p. 141. (2) Ibid. p. 167.

Mohedanos, que los seis libros de-
 primer tomo de su historia. Vmd.
 aprecia á estos literatos, pues les rol-
 ba algunas frases, para hermostear
 su quadro de los Americanos; debe
 Vmd. pues, adoptar su opinion. Aña-
 da Vmd. que los Mohedanos recono-
 cen en la Europa naciones mas bár-
 baras que nuestros ascendientes Es-
 pañoles. Vea Vmd. quanto se aumen-
 ta el catálogo de las Naciones del
 Viejo-Mundo mas indolentes, añia-
 das y distantes de la dignidad del
 hombre. Mas oiga Vmd. una palabra
 y asercion, á la qual no podrá re-
 plicar sin arriesgar todo su decoro
 literario.

Don Gregorio Mayans y Siscar
 es uno de aquellos sábios, cuya exis-
 tencia cuesta siglos de trabajo á la
 Naturaleza, y basta para colmar de
 gloria á la nacion mas ilustre. Este
 insigne literato (1), noticiando al
 Duque de Sotomayor de la historia
 cronológica del Imperio Mexicano del

(1) Carta 29. Noviembr. 1749.

Caballero Lorenzo Boturini , le asegura que éste igualmente docto , que noble Parmesano hace ver que los Americanos tenidos por muy rudos, estuvieron tan bien instruidos en las ciencias naturales como qualquiera de las otras naciones de la gentilidad. Parece paradoxa lo que digo, añade Mayans , pero aplicando la atencion se reconocerá la verdad. Vea, pues , Vmd. Señor Cosmógrafo , que los Americanos no solo no eran los mas indolentes , los mas aniñados y distantes de la dignidad del hombre; mas al contrario, se hallaban en equilibrio de conocimientos naturales con todas las naciones sábias del Mundo-Viejo y gentil. Se reirá Vmd de esta proposicion , mas yo le compadeceré y exhortaré á copiar las aserciones de los verdaderos sábios , quando Vmd. no se halle en estado de imponerse en la materia de que trata. Ignora Vmd. todas las lenguas Americanas. No entiende Vmd. los geroglíficos Mexicanos , y mucho menos los Qui-pos Peruanos , en los quales se de-

positaban los conocimientos científicos de los habitantes del Nuevo-Mundo. Sin estos auxilios podrá Vmd. despreciarlos y abatirlos, pero jamas llegará á conocerlos. Los apodos no son ciencia, ni las injurias son demostracion. El mentiroso Paw, á quien Vmd. traduce, nos dice (1) que Acosta, Valera y Cieza no merecen fé alguna respecto de los Ingas, porque ignoraron su lengua : *puis qu' aucun de ces auteurs n' a jamais compris un mot de la langue du Perou.* Y este Prusiano que sobre ignorar la lengua Peruana era incapaz de conocerla, decide con soberana franqueza de los Ingas. Así se escribe en nuestros dias, substituyendo el propio orgullo á la verdad de las cosas. Mientras Vmd. no se demuestre mas hábil que el incomparable Mayans (ardua y peligrosa empresa) será cierto que los Mexicanos eran mas cultos, mas hombres que innumerables Naciones del antiguo Continente.

(1) Tom. 2. p. 169.

Aquí debia yo concluir mi carta, pues he demostrado la falsedad de su quadro; mas oiga Vmd. los diferentes estados en que se ha visto la especie humana del Viejo-Mundo, y conozca toda la falsedad de su asercion.

La especie humana del Viejo-Mundo, dice Tulio, esparcida en manadas por los campos, no tenia otras leyes que las de los brutos, sin uso alguno de la razon: *homines in agris bestiarum more vagabantur, et victu ferino vitam propagabant, nec ratione quidquam, sed viribus corporis pleraque administrabant*. Aun es mas exácto Diodoro (1): *homines... qui sparsim ad pasqua exirent, et sapidissima quamque herbam comederent*. Y Patricio vió en el Oriente naciones mas embrutecidas que los cuadrúpedos (2): *Nequaquam negaverim, me vidissi gentes sensu, et ingenio elephantis longe inferiores*. Ni debe Vmd.

(1) Lib. 5.

(2) Nav. lib. 14. cap. XI.

ignorar , pues (lo dice Paw (1) , que en el Tyrol y en los Alpes se ven hombres rumiantes. A tal extremo de estupidez , de indolencia , de niñería , degradacion y pereza asombrosa no ha llegado la tribu mas salvage de América. Cabe Vmd. en las ruinas de la barbarie Americana , y reuna monumentos tan prodigiosos y estupendos de embrutecimiento. Aquí , Señor mio , no hay línea que separe al hombre salvage de las bestias. Estas y aquellos vivian en piso igual. La razon no solo abatida , mas del todo degradada hasta la brutalidad del instinto , que formaba el código entero de sus leyes , el número de sus ideas abstractas , la sublimidad de sus ciencias , la invencion , artificio y gusto de sus artes , especialmente la agricultura , cuyos frutos costaban la singular industria de apacentarse de ellos con la actividad de los brutos. Y sin razon ¿quáles serian las tinieblas de la ley na-

(1) Tom. 1. pag. 154.

tural? ¿Quáles las semillas de los buenos principios? ¿Cuál el olvido de su origen, y de las tradiciones primitivas del género humano? A vista de estos hombres observe Vmd. en qual parte del globo se halla el original de su quadro: y donde es mas varia y dilatada la escala de la barbarie. Mas hablemos con autoridades irrefragables.

Grandes Naciones, dice San Gerónimo (1), *more pecudum lasciviunt*. Los Persas, los Medos, los Etiopes y los Orientales, añade el Santo Doctor (2) *cum matribus, cum aviis, cum filiabus, cum nepotibus copulantur*. Los hijos, segun San Justino (3), trataban á sus padres como á enemigos. ¿Qué razon mas abatida, Señor Cosmógrafo? ¿Qué tinieblas mas asombrosas de la ley natural? No ha ofrecido la América tanto abatimiento de razon, ni oscuridad tan espantosa de la ley natural. Así lo ha di-

(1) Contra Jov. lib. 11. (2) Ibid.

(3) Lib. 1. cap. 24.

cho en Europa el docto Muriel (1), que vió á los Indios, y reconoce actualmente, no ya entre bárbaros Lapones, mas entre los mas presumidos literatos, una oscuridad mas humillante que la de los Americanos: *¶us naturæ magis attenuatum videtur apud quosdam cis mare literatos, quam apud barbaros Americanos*. El mismo en punto de ley natural conoce en Atenas, *barbariem plusquam Americanam* (2). Si Vmd. hubiera tratado á este sábio, no hubiera traducido á Paw.

Los vicios mas contrarios á la naturaleza, no solo se extendieron mucho en Roma y Atenas, mas se tenían por virtudes sociales, y por fruto de las semillas de los buenos principios, autorizados por la filosofia (3): *Nobis, qui, concedentibus Philosophis antiquis, adolescentibus delectamur, etiam vitia jucunda sunt*.

(1) Rud. Jur. Nat. et Gent. lib. 1. núm. 6. 1791. (2) Ibid. p. 372.

(3) Tullius de Nat. Deor. lib. 1.

¿Qué negó Pausanias al niño Argilio? ¿Qué no hicieron por el jóven Alcibiades los Filósofos mas severos, y los Generales mas inexôrables? Las escuelas de Atenas lo eran tambien de este vicio. En Roma *viros muliebria pati* era general, segun Sallustio (1). La *pederastia* fue la materia copiosa de tres mil epigramas, que publicó el Arabe Escamsaddino. Son auténticos los monumentos Asiáticos del inaudito exceso á que llegó este contagio en la especie humana (2). Lea Vmd. los Códigos legislativos de la Europa, y conocerá que esta pincelada se puede tirar con mas vivos colores en el quadro de los hombres del viejo Continente (3). En el Perú, en México y en otras partes de América se castigaba este delito con el último suplicio. Y por esto Cieza (4) escribió *ser cosa injusta condenar generalmente á los Indios*

(1) Cavil. (2) Genes. 19. 24. (1)

(3) Paw tom. 2. pág. 149.

(4) Cron. c. 117. (2)

en este punto , como lo hace Vmd.

La desnudez fue general en los sábios de la India , que Vmd. llama civilizada. *¿Quid barbara India vastior , aut agrestior? In ea tamen gente qui sapientes habentur , nudi ætatem agunt* (1). Los magnates allí mismo vestían como los Caribes : *Si habitum quæras , pars nudi agunt , pars tantum modo obscæna velati* (2). La gala mas rica de los Magnates Suevos eran los cueros al pelo : *Locis frigidissimis nec vestitus , præter pelles , habent , quarum propter exiguitatem magna est pars corporis nuda* (3). Y en nuestros dias todos los súbditos del Rey Africano de Benin van enteramente desnudos y sin cabellos hasta que el Monarca les concede la gracia de vestidura (4). Si Vmd ignorase menos la historia de los hombres , hablaria con menos

(1) Tull. Tuscul. lib. V.

(2) Patricini cit.

(3) Caes. comm. lib. 4.

(4) Buffier Geogr.

puerilidad , y no le cogerian de nuevo usos tan vulgares. Si los Magnates Americanos andaban medio vestidos , sus ropas eran las mas primorosas del mundo (1). Esta chanza, Señor mio , es copia de la calumnia, con que los estrangeros al presente nos ridiculizan : *L' Espagnol dechar-nè , demi-nud , nonchalamment assis a terre , regarde avec pitie ses voisins, qui bien nourris , bien vetus , travaillent , et rient de sa folie* (2). Copiando Vmd. estas frases contra los Americanos , dexa en pie la calumnia contra los Españoles. Trabaje Vmd. en nuestra apología , como lo hacen los buenos patriotas , en vez de reducir á sátira la historia.

Sin entrar en la monstruosa mitología Indiana y Egipcia , los solos dioses Priapus , Caca, Subigus , Cloacina de las Naciones mas cultas de la Europa , nos dán una idea tan grosera de su idolatria , que no tie-

(1) Cortés cap. 1.

(2) Reynal tom. 3. lib. 7.

ne copia ni original entre las tribus mas salvages de América.

Entre los Aritocos Europeos , segun San Gerónimo (1) eran plato reservado para los Señores las nalgas de los pastores y sus mugeres. Los Scitas soberbiamente engalanados con sartales de dientes y cabelleras de hombres muertos , bebian en craneos humanos (2). Los Masagetas y los Dervises comen en banquetes solemnes á sus padres viejos. Los gusanos en el Ponto y en la Frigia eran platos de Corte (3). Las langostas en la Etiopia son regalo exquisito , como las pulgas entre los Hotentotes. Algunos pueblos del Asia , por haber olvidado , ó por no haber jamas conocido el uso del fuego , comen todo crudo. Y para aguzar el apetito han inventado los Orientales una salsa fragante y aromatica sobre quanto podian imaginar los estúpidos Americanos. Esta consiste en el excremento

(1) Contra Jovin. lib. 11.

(2) Herod. lib. 4. (3) S. Gerón. ibid.

to del gran Lama , ó Príncipe del Tibet (1). Los mas favoritos del trono recogen devotamente esta droga preciosa : la secan al sol con respetoso desvelo , la reducen á polvos con atencion , y la depositan en ricos botecillos , que á su tiempo se despachan con solemne embaxada á los Monarcas del Oriente , los quales reservando la cantidad proporcionada al luxo de la Corte , pasan el resto, como regalo incomparable , á sus Magnates , para que sazonen sus platos reservados en los dias mas solemnes. ¿Ha leído Vmd. tanta cultura y melindre entre los bárbaros Americanos? Pues estas son pocas lineas de las que forman el quadro de los hombres del Viejo-Mundo. Ellas sobran para convencerle del ningun conocimiento de la historia con que Vmd. ha copiado á Paw y á Robertson. Una ojeada á los ascendientes de Paw.

Los Prusos , que por sus talentos

(1) Paw tom. 2. p. 312.

de espíritu, se llamaron *Prutos* ó *Bru-*
tos (1), no eran mas por su conduc-
 ta que animales de órden inferior,
 y sin otra analogía con los raciona-
 les, que el habito de caminar en dos
 pies. Oigalo Vmd. del mas célebre
 literato de Berlin.

Segun Tácito, dice Ferney (2),
 los Prusianos tenian ciertos caballos
 blancos, que creian instruidos en los
 misterios de los dioses, y alimenta-
 ban un caballo negro, al qual con-
 sultaban como interprete de la diosa
Trigla. Segun esta anécdota, leida
 en una Academia tan docta, un ca-
 ballo negro era entre los Prusos el
 órgano de la divinidad, y algunos
 caballos blancos componian todo el
 clero nacional. Aquel era su Gran
 Sacerdote, y éstos los ministros ilu-
 minados de la Religion, y de consi-
 guiente los oráculos de la razon, de
 la ley natural, los profesores de to-
 das las ciencias, y los depositarios de

(1) Juan Leon hist. Prus.

(2) Hist. de l' Acad.

toda la profana y sagrada erudicion de los ascendientes de Paw.

En la escuela y baxo el magisterio de quadrupedos tan cogitabundos, tan sagaces y eruditos, ¿se abatiria la razon? ¿la ley natural se obscureceria? ¿olvidarian los Prusos su origen, las tradiciones primitivas del género humano, y se desviarían de la dignidad del hombre? ¿Ignorarian las ciencias y las artes? ¿Quáles serian las semillas de los buenos principios? Lo dexo á su crítica, Señor mio. ¿Qué luces no vertia un sonoro relincho! Este era el language de la divinidad, y por lo mismo era el language de la razon, de la ley natural, y de los buenos principios. En él consistia todo el tesoro de su lengua, y con él se manifestaba el número suficiente de sus ideas abstractas. ¿En qué grado de barbarie deben colocarse unos hombres, que en linea de racionalidad ceden por sí mismos á los brutos el puesto mas eminente? Yo no lo hallo en la escala de América.

La época de tan asombroso embrutecimiento dista poco de nosotros, y son incontrastables los monumentos. Pero aun se presenta otro grado mas baxo en la escala de la barbarie de los ascendientes de Paw, y es haberse hecho quadrupedos, segun él mismo lo escribe (1): *Il est bien plus difficile d'expliquer, comment quelques uns de ces solitaires etoient devenus quadrupedes*. Tan espantosa distancia de la dignidad del hombre no se ha visto entre los Americanos mas salvages. Lo supo Paw, mas para llamar á otra parte la atencion, calumnió á la Naturaleza, y agotó el manantial de las mentiras. Y Vmd. sin salir de su patria, debia acordarse que los antiguos Valencianos eran bestiales por su ferocidad, sin cultura, sin policia, sin crianza, mas fieras que hombres por ingenio, dados á supersticiones, y aborrecedores del estudio de las ciencias (2), cuyas ca-

(1) Rech. tom. 2. pág. 77.

(2) Mar. hist. lib. 1. cap. 6.

mas eran el duro suelo , y tan aseados , que para comer con limpieza, se lavaban las manos con orines (1). Si tomamos las naciones en sus primeras épocas , hallarémos , como lo halló Ferney (2) : *que les Anglois , les Italiens , les François , les Nations septentrionales sont des tigres , des renards , des ours , qui ont reçu des leçons humanizantes*. Y aun en nuestros dias la mayor parte del viejo Continente ofrece los mismos monumentos de barbarie. *Dans toute la Tartarie occidentale on ne trouve que montagnes , que rochers , et que vallées ; il n' y a ni villes , ni bourgs , ni villages : ses habitantes logent sous de tentes ; ils passent leur vie ou a la chasse , ou a ne rien faire ; ils ne sement , ni ne cultivent* (3). No es mas feliz la suerte de innumerables pueblos , tanto mas prodigiosos por su barbarie , quanto menos distantes de

(1) Mobred. tom. 2. pág. 114.

(2) Ibid.

(3) Du Halde tom. 4. pág. 97.

la cuna del género humano. Si Vmd. hubiera saludado aun la portada de su historia, sabria que la barbarie Americana tiene sus grandes modelos en el Viejo-Mundo, y hablaria con menos puerilidad.

La América, Señor mio, como el Viejo-Mundo tuvo, tiene y tendrá naciones bárbaras, barbarísmas y bestiales, que forman el origen de los pueblos mas cultos. Quien sabe la historia de los Griegos y de los Romanos, á pocos pasos dá con los Pelasgos y Aborígenes, cuya estupidez y embrutecimiento no tiene copia en el Nuevo-Mundo. Basta una noticia superficial de las historias Griegas y Romanas, para observar los originales mas acabados de la barbarie. La América es Colonia del Viejo-Mundo. Ignora Vmd. sus fundadores (1); pero los cree los mas rusticos é ignorantes de todo el género humano (2). No determina Vmd. el grado de rusticidad é ignorancia, como lo pedia

la crítica , para resolver en tono de oráculo , que ningunos hombres del Viejo-Mundo han llegado al extremo de la barbarie Americana. Sin fixar este punto , habla Vmd. de memoria , y merece tanto crédito como quando despacha por Americanas las razas , que habian llevado del Viejo-Mundo los Europeos y Africanos.

Los Peruanos y Mexicanos , prescindiendo de otras Republicas , habian fundado dos grandes Imperios, dilatados con conquistas militares, y tan humanas las del Perú , que no tienen copia ni original en el Viejo-Mundo (1): *Conquerans, qui sembloient n' avoir vaincu que pour le bonheur des hommes.* La soberania tan respetada en sí misma , y en sus representantes , que las naciones del globo no ofrecen dos exemplos superiores. Esta es la basa esencial del estado civilizado. Tenian ciudades , magistrados, templos , sacerdocio , escuelas , colegios, teátros, mercados , correos regu-

(1) Raynal. tom. 3. pág. 126.

(III)

lares , caminos públicos , puentes , fortalezas , armas , exércitos , hospitales , leyes , usos y costumbres , tan ajustadas algunas , que nuestros Monarcas ordenaron su observancia(1). Son muy comunes en el Perú y en México (2), los vestigios y ruinas que anuncian los progresos de aquellas naciones , y que ningun verdadero sábio ha mirado jamas como monumentos de la estúpida barbarie. Los monumentos de su industria en las obras de puro luxo, quales son estatuas humanas , figuras de animales y vegetales , braseros, tinajas , atambores , vasijas de oro y plata , máscaras , coronas , rodela y otras infinitas piezas de los dichos preciosos metales (3) que sorprendieron en Madrid , esmeraldas y perlas oradadas con artificio superior á todo lo conocido , sus telas primorosas y finas , sobre quanto se traba-

(1) Ley 40. dist. 1. lib. 2.

(2) Ulloa Ent. 20. Emin. Lorenzana Hist. p. 39. pág. 190.

(3) Zarate hist. lib. 2. cap. 7.

jaba en Europa (1), son otras tantas demostraciones de que los Peruanos y Mexicanos estaban ya muy distantes del estado en que las necesidades animales ocupan todas las ideas del hombre moral, y que es el estado de la barbarie; y de que habian llegado al ocio feliz y característico de la cultura, y en el qual los hombres, desembarazados ya de las necesidades esenciales, piensan en el adorno, comodidad y luxo. Lea Vmd. las cartas de Cortés y la relacion de Francisco Xerez, y verá el número infinito, y el valor de estas obras, cuya pérdida siente vivamente Condamine (2), y quantos saben conocer á las naciones por sus obras. Si los Griegos hubieran trabajado en oro y plata, no tendríamos una prueba de su mérito en las artes. No ha visto Vmd. y mucho menos ha estudiado las antigüedades Americanas.

(1) Cortés cap. 1.

(2) Historia de la Academ. de Berlin. 1746.

Sin este estudio podrá Vmd. hablar, mas no discurrir de los Americanos.

Dice Vmd. que no tenían Ciencias. ¿Quáles Ciencias, Señor mio? ¿Qué entiende Vmd. por Ciencias? Si Vmd. no fixa el significado de esta palabra, hablará en cerro y sin sentido. Las Ciencias humanas son necesarias ó útiles ó deleytables. La necesidad sugirió los conocimientos esenciales, la utilidad los acrecentó, y los refinó el placer. El complexô de conocimientos formado con la razon y con la experiencia y subordinado á alguno de estos fines, se llama Ciencia. Mas, Señor mio, ¿quándo estos conocimientos empiezan á ser Ciencias reales, sólidas y dignas del hombre? A juzgar por su historia, lo ignora Vmd. y debia saberlo, para no errar. Yo le pregunto ¿á qué punto de razon y de experiencia habian llegado entre los Peruanos y Mexicanos estos conocimientos? Estoy persuadido á que Vmd. no solamente lo ignora, mas tambien de que no se le ha ofreci-

do esta duda , cuya resolucion debia haber sido la basa de su historia , queriendo traducir á Paw y á Robertson , quienes afectan filosofia. Si Vmd. busca en América Peripatéticos , Epicúreos , Pirronistas y las denominaciones griegas de las Ciencias , seria esto una materialidad indecente á un literato tan alumbrado , qual Vmd. se nos pinta. Estas voces fueron por mas de veinte siglos tan peregrinas en la Europa , lo son hoy en toda el Africa y el Asia , como en las tierras Magallanicas. Mas por esto la filosofia bárbarica ; no fué mas sensata y culta , que todo el orgullo griego , antes que éste la robase y se vistiese con sus conocimientos (1) ? Raciocinemos.

Los Peruanos y Mexicanos no tenían Etyca ; mas castigaban los vicios , y premiaban las virtudes. No tenían Jurisprudencia ; mas administraban justicia sus Magistrados , y sentenciaban por las leyes. No tenían

(1) Bruckeri Hist. Phil. tom. 1.

Retórica ; mas la eloqüencia abria la puerta á los empleos mas luminosos. No tenian Poesía ; mas tenian teatros , máscaras , dramas y Poetas superiores á Tespis y Cherilo. No tenian Geografia , y presentaron á Cortés figurada en un paño la costa del Golfo Mexicano. (1) No tenian Cronología ; mas habian formado quatro Calendarios , y un Ciclo tan exâcto, que exceptuando á los Griegos , ninguna nacion Europea puede contarle entre las invenciones mas célebres de su ingenio. No tenian Historia ; mas con pinturas y quipos habian perpetuado la memoria de su origen , de su emigracion , de su establecimiento , de su gobierno , y de quantos hechos forman la historia de todas las Naciones. No tenian Arquitectura ; mas tenian edificios mas suntuosos que los de España. (2) No tenian Pintura ; mas sus pinturas fueron admiradas en Europa. No tenian Escultu-

(1) Emo. Lorenz. p. 6. lib. 1.

(2) Cortés Cart. 1.

ra ; mas tenían estatuas. No tenían Medicina ; mas un Americano sanó al Virey Don Francisco de Toledo, desauciado por los Médicos Europeos. En mi obra se pasarán en revista todos los objetos de las Ciencias Humanas , y verá Vmd. la verdad con que Don Gregorio Mayans, que vale mas que cien millones de Pawes , de Robertsones y sus Traductores , afirmó que los Americanos estaban tan bien instruidos en las Ciencias Naturales, como qualquiera de las Naciones de la Gentilidad. Esta paradoxa lo es , y parece , como se explica D. Gregorio, á los que no aplican la atencion , á los que ignoran de todo punto las lenguas de aquellas naciones , y mucho mas sus antigüedades , como las ignoraron Paw , Robertson y sus Traductores.

Yo , Señor mio , he concluido mi Carta. En ella ha visto Vm. que si algo vale su crítica , su historia es la peor de quantas han salido al público. Ha visto asimismo que Vm. traduce servilmente á Paw y á Rober-

son , en aquellas noticias que pueden parecer nuevas á los simples. Ni podia suceder otra cosa, atendido el plan de su historia.

Queria Vm. descollar sobre todos los Escritores. Esto era imposible sin abatirlos y desacreditarlos. A este fin se llega facilmente entre los ignorantes , copiando las frases y las fórmulas de que están llenos innumerales malos libros , y contradiciendo con los hechos á las teorías. De aquí es , que deprimidas las historias anteriores , nos presenta Vmd. otra peor que todas , por los errores que se observan desde la portada. Falta á la América su Beroso , su Julian Diácono , su Pedro Orador , y su Julian Perez. En el primer libro de su historia tiene ahora el Nuevo-Mundo todo este tesoro de erudicion fabulosa.

Queria Vmd. dar á su historia un ayre de novedad. Era muy difícil en España , donde las fuentes estaban agotadas por insignes autores. No quedaba otro arbitrio que el

de los Griegos, prevenidos por mejores ingenios, los quales: *Quo admirabiliore forent in vulgus, fortiter sunt de Egiptiis, de Asiriis, de Persis, de Graecis, de omnibus nationibus mentiti.* (1) No creo yo en Vmd. tan mala fé; pero su tono de oráculo, y el desprecio de los Escritores nos convence de que el esperar á sus Lectores de cosas prodigiosas no fue un fin indirecto de su historia. No supo Vmd. ó no pudo inventar; mas sabia que Paw lo habia hecho en francés, que siendo poco comun en España, podia parecer nueva su traduccion, que puso Vmd. en el primer libro, para no embarazarse con los hechos. De aquí nació la humillante contradiccion de su quadro con su historia. En aquel copió Vmd. á Paw; en esta copió á nuestros Escritores. Y así el suelo informe, bruto, ingrato, confuso y pobre de su quadro es en su historia generalmente hermoso, cultivado,

(1) Vives de Trad. disc. lib. 1. p. 41.

ameno, fecundo y deleytable. Debía Vmd. haber reflexionado que la cabeza de Paw es la peor de quantas él mismo confiesa haber visto en Europa: *On ve parmi les Europeens une infinité de Tetes malfaites.* (1) Debía Vmd. saber que Paw tuvo gran interés en mentir, y que las memorias le fueron de pais distante, y no fueron fruto de su trabajo, como él lo confiesa (2): *Ce qui a sans doute induit en erreur l' auteur des Memoires manuscrits, qui m' ont etè communiqués.* Él solo añadió el lenguaje y el heroismo en mentir. Se fió Vmd. demasiado. Y por otra parte nos muestra que los conocimientos Americanos no son como debian ser el ramo principal de su erudicion, pues quando habla en su nombre, nos cuenta que las matas del Nuevo-Mundo son árboles, que las Anonas son Bromelias, y que las diferentes razas son Americanas, siendo propias,

(1) Tom. 1. pag. 115.

(2) Tom. 2. pag. 77.

originarias y transmigradas del Viejo-Mundo.

Hizo Vmd. muy acertadamente quando nos advierte en su Prólogo, que el Gobierno no le insinuó el modo de escribirla. Este modo es todo suyo, y por tanto me tomé la libertad de hacerle presentes mis dos reflexiones por razones que Vmd. sabrá despues. Entretanto soy con el mayor respeto

De Vmd. afectísimo
servidor

Francisco Iturri.

Roma y Agosto 20 de 1797.

jo-

nte

go,

no-

do

li-

los

sa-

el

no

ab

no

no

ab

no

no

no

ri.

no

no

ob

no

no

no

no

no

no



